

PONTIFICIA UNIVERSITÀ GREGORIANA
ISTITUTO DI SPIRITUALITÀ
Tesis de Licencia

**EL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL EN SAN PABLO
COMO CAMINO PARA DESARROLLAR LA VOCACIÓN
PERSONAL**

**El Discernimiento Espiritual como profundo camino de
asimilación de la originalidad e irrepetibilidad del propio yo
al Yo del Señor Jesús.**

Estudiante: ALEX CASTILLO ALVARADO
Matricula: 165711
Director: PROF. FABRIZIO PIERI

ROMA 2020

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, El Discernimiento Espiritual en San Pablo, nace como una búsqueda personal, sobre el origen desde el cual una persona -en su modo personal y único- como cristiano, como religioso y como perteneciente a una comunidad específica descubre o reaviva, desarrolla y madura en plenitud aquella vocación-llamada única e irrepetible, concientes o inconcientes, pero que es la que sacia a los que buscan y experimentan.

Por este motivo he deseado, como fruto de estos años académicos en Teología Espiritual, penetrar en la vivencia experiencial y espiritual de Pablo.

Pablo es un paradigma de primer orden, del cual todavía los hombres de todos los tiempos, tenemos siempre mucho que aprender. Este también es uno de los propósitos de este trabajo: aprender de San Pablo, aprender la fe, aprender el Cristo y finalmente aprender el camino de la vida correcta.

El Apóstol de los gentiles es el que comparte siempre su vida con nosotros y el que nos invita con amistad sincera y exigente para comenzar el camino del discernimiento, en compañía de él mismo, ya que no tuvo vergüenza ni miedo de reconocerse como perseguidor del mismo que se convertirá en su Señor y en el sentido primero y último de su vida. Por eso dice: " ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí"(Gal 2, 20).

Este presente trabajo lo he dividido en tres capítulos: Un primer capítulo, llamado San Pablo, donde puntualizo de manera general y sintética los aspectos más importantes de su vida y su personalidad.

El segundo capítulo llamado El Discernimiento Espiritual en la Experiencia de San Pablo. Hemos querido este título porque desarrolla de manera amplia y profunda el Evento de Damasco, conversión-vocación como fundamento de todo el desarrollo existencial y actualizante de la vida del Apóstol. En este capítulo encontraremos cómo Pablo nos hace intuir que el secreto fundamental de su ser Apóstol es que a sido seducido y conquistado por Jesús, que él perseguía.

El Tercer capítulo, El Discernimiento en la Enseñanza de Pablo, desarrolla como consecuencia de haber sido conquistado por Cristo la necesidad de discernir la voluntad de Dios, como un servicio y un don profundamente empapado de amor. Y los elementos fundamentales para vivir y encarnar esta sensibilidad espiritual son: la alegría, la oración y el agradecimiento a Dios en todas las cosas. Y finalmente encontraremos que esta experiencia espiritual de Pablo se convierte en *liturgia de la vida* que se realiza en la cotidianidad de su existencia.

Motivación

La inquietud por profunzar en el Discernimiento -que se convertirá *liturgia de la vida*- según la terminología de Hugo Vanni será nuestra intención principal. Las interrogantes que nos pueden acompañar a desarrollar el presente trabajo son: ¿qué es el Discernimiento Espiritual en la Experiencia de San Pablo? ¿Dónde encuentro los orígenes de ésta Experiencia?

Para resolver las respuestas ha sido importante adentrarnos en el misterio de su vida transformada en el Evento de Damasco al encontrar a Cristo que él perseguía, para después convertirse en el Apóstol de los gentiles.

Otra de las motivaciones son pastorales. Como sacerdote tendré que acompañar a personas en su crecimiento humano, cristiano, para que dada vez se dejen transfigurar por Cristo y sean medios de transfiguración para otros hermanos.

Objetivo

Como el título de nuestro estudio lo indica, El Discernimiento Espiritual en San Pablo. Partiendo de la experiencia del Apóstol sustentar el fundamento del Discernimiento como orientamiento, camino para desarrollar la vocación personal.

Metodo

A través de las fuentes seleccionadas, nuestro primer trabajo será mostrar la experiencia de Pablo. Esa experiencia que tiene un “momento” y lugar específico -el Evento de Damasco- que transforman la vida del Apóstol. Después de haber contemplado esta experiencia vital le permitimos al Apóstol que nos regale su experiencia vital para que se convierta en escuela para formarnos a su mismo sentir teológico espiritual para llegar a ser como él el perfume de Cristo para muchos.

Las traducciones en lengua española de los textos citados, reportadas en los pie de página, cuando no se indica diversamente, son editados por el escritor.

Originalidad

La originalidad esta en la síntesis que pretendo hacer. Es decir presentar a Pablo como un hombre con una personalidad tan rica y poliédrica, ligado a mundos culturales tan diversos permitio que un hebreo, un helelista o un entusiasta seguidor de Jesús juntos confesaban Mesias y Señor muerto y resucitado por todos. Esta multiplicidad de aspectos es la razón por la cual en toda época los cristinos estamos invitados a mirar nuevamente la figura del Apóstol de los gentiles. Y es asi cómo también yo quiere presentarlo para los hombres de nuestra era actual.

Limites

Presento éste pequeño trabajo en unos libros especificos de Pablo. La Carta a los Filipenses (3, 3-14), la he tomado para profundizar en el Discernimiento que vivio Pablo en su experiencia vital trasfigurante, que tuvo en Damasco. La 1 carta a los Tesalonicenses(5, 19-21), la he tomado para profundisar en la enseñanza que Pablo relaga a sus comunidades y a todos nosotros; la Carta a los Romanos(12, 1-2), la he tomado para desarrollar la liturgia de la vida que tiene dos condiciones para ser desarrollada: la primera es no uniformarse a la mentalidad de este mundo; y la segunda condición es transformar y renovar la propia mente, la propria conciencia.

CAPITULO I

San de Pablo

1. Los orígenes de Pablo. Algunos datos significativos¹

Para procurar delinear un cuadro biográfico y cronológico de Pablo de Tarso tenemos que recurrir a las Fuentes de información. La exégesis y la Teología bíblica nos informan de dos tipos de fuentes. Las Fuentes directas, representadas fundamentalmente de las Cartas paulinas auténticas (1 Carta a los Tesalonicenses, 1 y 2 Carta a los Corintios, Carta a los Galatas, Carta a los Romanos, Carta a los Filipenses, y la Carta a Filemón) -que también encuentran respuesta en el material histórico y arqueológico extra-bíblico- y las Fuentes indirectas, caracterizadas sustancialmente de la Obra historicográfica de los Hechos de los Apóstoles de San Lucas.

En lo que respecta a la cronología, no es fácil fijar en el calendario las fechas seguras que marcan la vida y obra de Pablo, porque ni las cartas ni los Hechos tienen esta preocupación crónica; sin embargo, se mencionan personajes y eventos que nos permiten dibujar un marco cronológico bastante definido².

De manera general se puede decir que Pablo ha nacido a inicios de la era cristiana, a mediados de los años 30 entra a formar parte del movimiento de Jesús; su actividad misionera tuvo una duración de 20 años aproximadamente; y tiene una muerte trágica a finales de los años 50. Las

¹ Cf. G. BARBAGLIO, *Paolo di Tarso e le origini cristiane*, Assisi 1985, 13-33; K. H. SCHELKLE, *Paolo. Vita, lettere, teologia*, Brescia 1990, pp. 23-50; G. PULCINELLI, "Paolo" en *Temi Teologici della Bibbia* (a cura di) R. PENNA – G. PEREGO, Milano 2010, 939-944

² G. PULCINELLI, "Paolo" en *Temi Teologici della Bibbia ...op, cit.*, 941.

Cartas y los Hechos de los Apóstoles a menudo han dado indicaciones inexactas e indefinidas.

El único pasaje en el que se sincroniza su vida con la historia temporal es 2 Cor 11, 32-34: donde escribe que a Damasco lograron escapar por la persecución del rey Areta. Este rey gobernó en la monarquía del reino de los nabateos en los años 9-39 d.C.

En la Carta a los Gálatas (1, 13 – 2, 14), en cambio enumera en sucesión cronológica, las etapas fundamentales de su pasado, sobre todo de los encuentros con la Iglesia de Jerusalén, en particular con Pedro.

En línea hipotética podemos trazar esta tabla cronológica³:

- Inicio de la era cristiana: nacimiento.
- 35 aproximadamente: conversión.
- 37/38: primera visita a Jerusalén.
- Catorce años de actividad misionera: Siria y Cilicia, Galacia, Macedonia, Acaya; en particular evangelización de Corinto en los años 49-51 o 50-52.
- 51 o 52: Concilio de Jerusalén y, poco después, incidente de Antioquía.
- 52-55: actividad misionera con epicentro en Éfeso.
- 55: tercera visita a Jerusalén, arresto en la ciudad santa y encarcelamiento en Cesarea.
- Invierno del 55/56: viaje a Roma.
- 56-58: domicilio forzado en Roma.
- 58: Martirio en la capital del Imperio.

Se percibe que Pablo entró a formar parte del cristianismo pocos años después de la muerte de Jesús, datable con probabilidad en el año 30.

Pablo nace probablemente entre los años 5 y 10 d.C en Tarso de Cilicia⁴:

“Yo soy judío, dijo Pablo, originario de Tarso, ciudadano de una importante ciudad de Cilicia”(Hch 21, 39).

“Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero me he criado en esta ciudad y he sido iniciado a los pies de Gamaliel en la estricta observancia de la Ley de nuestros padres. Estaba lleno de celo por Dios, como ustedes lo están ahora”(Hch 22, 3).

Pablo como judío es heredero de la noble tradición de los orígenes y de los siglos dorados del movimiento profético, consolidado en el período de

³ Cf. G. BARBAGLIO, *Paolo di Tarso...*, *op. cit.*, 33.

⁴ Cf. R. FABRIS, *Tutto per il Vangelo. La personalità, il pensiero, la metodologia di Paolo di Tarso*, Milano 2008, 13.

restauración pos-exílica y, más aún, en la época del desafío que trajo la cultura helenística, el judaísmo de la época había adquirido una nueva configuración que se suele llamar judaísmo. Su alma tradicional era naturalmente la fe monoteísta, es decir, la adhesión al único Dios, creador del mundo y presente operativamente en la historia de los hombres con un plan de salvación.

Un solo Dios, pero también un solo pueblo, divinamente elegido, separado de todos los demás, pero testigo divino ante la humanidad. Como norma de su vivir en el campo religioso, ético y cultural podía jactarse de la ley revelada en el Sinaí y codificada en las Sagradas Escrituras, mientras que el papel de signo distintivo correspondía a la circuncisión, verdadero sacramento de pertenencia a la estirpe de Abraham. El descanso sabático también era considerado como característica distintiva de identidad.

Se añade el templo de Jerusalén como único lugar del culto: con los sacrificios, las liturgias solemnes, las peregrinaciones durante las fiestas más importantes, es decir, la pascua, el pentecostés, las chozas y el kippur o celebración penitencial del perdón de los pecados.

Fue en esta realidad socio-religioso judía donde Pablo nació, fue educado y maduró opciones radicales de fidelidad judía, y entró en relación con el mundo pagano⁵.

“Cuando lo sujetaron con las correas, Pablo dijo al centurión de turno: ¿Les está permitido azotar a un ciudadano romano sin haberlo juzgado? Al oír estas palabras, el centurión fui a informar al tribuno: ‘¿Qué va a hacer?, le dijo. Este hombre es ciudadano romano’ El tribuno fue a preguntar a Pablo: ‘¿Tú eres ciudadano romano?’. Y él le respondió: ‘Sí’. El tribuno prosiguió: ‘A mí me costó mucho dinero adquirir esa ciudadanía’. ‘En cambio, yo la tengo de nacimiento’, dijo Pablo. Inmediatamente, se retiraron los que iban a azotarlo, y el tribunal se alarmó al enterarse de que había hecho encadenar a un ciudadano romano. Al día siguiente, queriendo saber con exactitud de qué lo acusaban los judíos, el tribuno le hizo sacar las cadenas, y convocando a los sumos sacerdotes y a todo el Sanedrín, hizo comparecer a Pablo delante de ellos”(Hch 22, 25-29).

Pablo es ciudadano romano por nacimiento. Esto significa que ha heredado el derecho de ciudadanía romana de sus padres. Esta información sólo se encuentra en la mencionada cita; pero no puede ser puesta en cuestión, porque solamente el *civis Romanus* tenía la posibilidad de exigir que la causa en la cual aparecía como acusado veniese tratada en Roma. Se

⁵ Cf. G. BARBAGLIO, *Paolo di Tarso...*, *op. cit.*, 39-46.

observa que el Apóstol en su seguimiento de Cristo quería intencionalmente soportar penas de prisión. Pero sobretodo (ocorrerá) tener presente que verso el final de su actividad el deseaba (recavarsi) a Roma. La apelación al juicio imperial le día la oportunidad de llegar a la capital de imperio.

El ciudadano romano gozaba de privilegios en términos de derecho privado, procesal y estatal. Independientemente de la adquisición de este derecho por herencia, de los progenitores⁶.

Según la tradición, murió mártir en Roma, bajo Nerón, después del verano del 64 d.C. y antes del final del 67 d.C.

Carlo Maria Martíni en su libro *las Confesiones de Pablo* escribe que imagina así este momento concluyente de la experiencia de Pablo a la luz de las palabras depositadas en los famosos versículos 6-8 del cuarto capítulo de la segunda carta a Timoteo.

El Cardenal Martíni afirma así:

El lugar tradicional de su martírio es en las Tres Fontanas en Roma. Se puede llagar a través de una larga avenida que te invita al silencio; se entra en el atrio de la Iglesia cirtercense; continuando, se llega a una Iglesia redonda(la escalera al cielo). Aún más adelante la Iglesia de las Tres Fontanas, llamada así en memoria de la cabeza de Pablo, que golpeó el suelo tres veces antes de detenerse en el dramático momento de la muerte.

A mi me sucedio de ir a menudo, cuando estaba en Roma, especialmente en los mementos de oscuridad o confusión espiritual. Y me esforzaba por imaginar cómo había viajado Pablo ese último tramo de su vida: despojado de la clámide, agarrado por los soldados. Cómo habrá vivido su existencia, su conversión, las dificultades, los litigios con Bernabé y con Pedro, las depresiones, los momentos de soledad, los catorce años en el desierto, el sentirse rechazado por la comunidad? Cómo habrá repensado las alegrías experimentadas, la grandes Cartas, la actividad intensa?.

Qué elementos le habrán parecido validos e importantes para él frente a la muerte, cuando el hombre es totalmente cierto, sin mas posibilidad de retórica o de escnadimientos?⁷.

⁶ Cf. J. GNILKA, *Paolo di Tarso Apostolo e testimone*, Brescia 1998, 27-34.

⁷ Cf. C.M. MARTINI, *Le confessioni di Paolo*, Milano 1988, 36.

2. Personalidad de Pablo⁸

Para definir la personalidad de Pablo de Tarso es necesario recurrir a los testimonios que nos ha dejado en sus propios escritos, donde nos habla de su propia autoconciencia, de la razón profunda de su elección, de sus propias e íntimas emociones de alegría y de dolor, de esperanza y de angustia.

La impresión que se obtiene de Pablo es que es una persona sensible, inmediata en las reacciones, capaz de grandes e intensas emociones, que tiende a establecer y a cultivar relaciones profundas y duraderas con sus amigos y colaboradores.

Pablo tiende a identificarse con su misión de proclamador del Evangelio.

De esta fuerte autoconciencia proviene su vitalidad y su dinamismo espiritual. Pero estas características de la personalidad paulina, que se podría definir “masculino”, se integran, en un modo sinérgico, con otras características de tipo “femenino”.

En su relación con sus comunidades Paolo asume actitudes tiernas y protectoras. Él se paragona a un padre y a una madre porque él también se involucra afectivamente (cf. 1 Tes 2, 1-7. 17-18.10).

A lo largo de sus cartas nos damos cuenta que él es radical y totalitario en sus sentimientos. Pablo es padre, madre, esposo, amigo, hermano hacia sus comunidades. Con algunos casi se advierte la tendencia a un relación sobreprotector e posesivo.

Esta relación ambivalente tan vez explica perché Paolo cuando es tierno, aficionado, humilde e bien dispuesto para sus cristianos, otras veces duro, polémico, agresivo hasta el sarcasmo y al insulto con todos aquellos que contrastan su método de evangelización y de ministerio pastoral.

Se puede definir que Pablo es de una personalidad compleja.

El Apostol de los gentiles es dotado de una inteligencia vivas y lista, pero también sintética y práctica. De este modo él sabe afrontar con lucidez y perspicacia los puntos cruciales de los problemas. Basta pensar no solo en la fuerza argumentativa di algunas paginas de sus cartas a los Gálatas y a los Romanos, pero también con capacidad con las cuales sabe organizar la recolección de fondos para los pobres de Jerusalem.

Con una lectura atenta se puede constatar que Pablo tiene una conciencia bastante equilibrada de su humanidad. Él habla sin censurar sus sentimientos profundos, sus emociones, sus sufrimientos físicas y

⁸ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso. Caratteristiche di una esperienza di Dio*, Roma 2016, 17-46.

espirituales. Pero también con espontaneidad habla de su cuerpo, de su espíritu y de su consciencia.

En una palabra Pablo demuestra tener una buena integración psicosomática. Se puede confirmar a través de su léxico antropológico y psicológico.

En sus cartas se encuentran términos como: “cuore”, “vicesas”, “amare” *agapàn*, “amore” *agàpe*, “deseo”, “alegría” *chara*, “agradecer” *aucharistein* “escuchar”, “consolación”, “suavidad”, *pràytês*, “dolor”, “sufrimiento”, “tribulación”, “tristeza”, etc.

Concluimos manifestando que la personalidad de Pablo, al menos por lo que se intuye a través de sus cartas, tiene un trato muy asuntuado con una exuberancia, que lo hace salir de los modelos preestablecidos.

Sobre esta personalidad fuerte y jaspeada se comprende la experiencia religiosa y espiritual, en particular aquella del encuentro con Jesús resucitado en Damasco, que cambia y orienta en modo radicalmente nuevo toda su energía humana.

Pablo con su personalidad provoca reacciones contrapuestas: adhesión y entusiasmo de una parte, negativa y ostilidad de la otra. De frente a una persona que hace elecciones radicales no se da una posición neutral: o se está con Pablo o en contra de Pablo.

3. Las cartas de Pablo⁹.

La historia terrena de Pablo concluye en vía de Ostia, después de la prisión de dos años, pero la llama de su corazón y la luz de su pensamiento no se extinguen más sino que sobrevivirán por los siglos.

De hecho, más allá de ser un grande Apóstol y fundador de la Iglesia, a sido un pensador genial, un escritor denso y eficaz, el teólogo más profundo que ha habido en el cristianismo; el místico más inflamado que jamás haya alcanzado a Dios con el ápice de su alma.

La riqueza de su pensamiento se encuentra concentrada en sus trece (catorce) Cartas. 1 Tesalonicenses, 1-2 Corintios, Filemón, Gálatas, Romanos, Colocenses, Efésios, 2 Tesalonicenses, 1-2 Timoteo, Tito; Hebreos.

Impegnato altrove e impossibilitato a recarsi di persona dove la sua presenza era richiesta, si faceva vivo alle sue chiese per iscritto, continuando un dialogo iniziato tempo addietro. Nel caso della lettera ai Romani, invece, è lui che prende l'iniziativa di comunicare con una chiesa non di sua fondazione e di

⁹ Cf. Ibid., 43-46.

stabilire un primo contatto per continuarlo nell'annunciata visita nella capitale dell'impero¹⁰.

Pablo ha escrito no por la vanidad literaria sino exclusiva y obviamente por una finalidad apostólica: para comunicar a distancia con las comunidades que él ha fundado, o para ayudarles a resolver sus problemas internos de organización y de vida espiritual, o por el deseo de establecer una relación con la comunidad y poder comunicarles algún regalo espiritual (Rom 1, 11).

Las cartas paulinas nacen de esta necesidad de Pablo de “dar” nos sólo la luz de la propia fe y de sus propios pensamientos, sino también el afecto de su propio corazón. Es por esto que, aunque cuando sus cartas nos transportan sobre los picos más altos de la especulación teológica y de contemplación, conservan siempre un calor de comunicación que conmueve. Es por esto que, cuando nos referimos al género literario epistolar que fue cultivado por los grandes escritores contemporáneos (Plinio el Joven, Séneca, Frontone, etc.), tienen una impronta muy personal tanto que no se puede decir con precisión si son verdaderas cartas o epístolas.

Las “cartas” de hecho tienen un tono familiar y discreto, y no afrontan grandes problemas.

Las “epístolas” más bien tienen un tono catedrático y frío, con ausencia de referimientos afectivos y personales¹¹

¹⁰ Cf. Cura di G. BARBAGLIO, *San Paolo Lettere, Lettere autentiche*, I, Milano 1997, 32-42

¹¹ Cf. *Ibid.*, 45-59.

CAPITULO II

El discernimiento espiritual en la experiencia de Pablo

Como acontece en la vida, de algunas personas, que un acontecimiento, les cambia el horizonte, así también acontece a Pablo, quien se prepara para ser martirizado. Y, si a él le preguntásemos por el acontecimiento ha sido determinante en su vida; sin duda alguna nos respondería que es el evento de Damasco, primer episodio de su conversión¹².

Mientras viajaba a Damasco -el Apóstol- vive esta experiencia de encuentro con el Cristo resucitado (cf. Hc 9, 3-9), a quien él persigue (cf. Hc 9, 4; Gal 1, 13); Aquél a quien Pablo llamará *su Señor*, se convierte en el *canal y medio* que interpreta y orienta su vida. A partir de este acontecimiento su vida tiene un antes y un después.

El Cardenal Carlo María Martini enseña que es importante comenzar máxime por analizar algunas ideas falsas que podemos tener de este episodio. Porque, de ser mal entendido, tiene consecuencias graves para nuestro modo de comprender el camino de Dios en el hombre.

Una primera idea falsa o incompleta es pensar -en el evento de Damasco- solamente en la óptica de una conversión moral. Desde esta perspectiva, solo denotaría la tenaz voluntad de Pablo; Todo se centraría en lo que era Pablo, en lo que hace para cambiar, y en lo que se convierte. Otra interpretación reductiva es pensar en el Apóstol de las gentes como el hombre que cambia de bandera; con esta perspectiva, no se trataría de una conversión sino simplemente de un cambio de campo. Si interpretamos la conversión de Pablo en este modo, la consecuencia es que aplicaríamos

¹² Cf. C.M. MARTINI, *Le confessioni...*, op. cit., 10.

estos modelos interpretativos a nuestra conversión o la de otros, reduciendo en gran medida la acción de Dios¹³.

En Pablo el discernimiento forma parte del dinamismo constante de la búsqueda de la autenticidad cristiana y, y por lo tanto, debe ser despertado continuamente. Es necesario distinguir las mociones, que portan la impronta del Espíritu Santo de aquellos que están en contra de él. Por ello, aunque no pretendemos dar una vasta definición de las mociones; estas son sentimientos, experiencias, actitudes, impulsos hacia ciertas elecciones. Cada Cristiano, que ha recibido el don del Espíritu en el bautismo, debe educarse en esta percepción espiritual, en esta sutileza del espíritu¹⁴ que lo mantiene en su identidad¹⁵.

1. El discernimiento como camino de conversión

Para Pablo no significó un entrar simplemente en el patrimonio espiritual y existencial -aunque extenso- del campo semántico del término conversión del Nuevo Testamento, que conocía bien y del cual él es su mayor aportador¹⁶. Según los Hechos de los Apóstoles, Pablo en su discurso de defensa frente al rey Agripa, dice que no ha desobedecido a la visión celeste, en la que fue enviado (cf. 1 Cor 15,9) a predicar, que era necesario convertirse y retornar a Dios cumpliendo obras de verdadera conversión (Hc 26, 20). Es interesante acotar que en el Evangelio de San Lucas la verdadera conversión sugiere actos concretos (Lc 3, 10-14).

La conversión es una transformación interior que al hombre le hace pasar de la ignorancia¹⁷ a la fe acercándolo a Dios (cf. Hc 26,18-20); para los hebreos este movimiento es más bien un retorno (cf. Hc 9,35), y para los paganos un venir a Dios (cf. Hc 14,15; 15,19)¹⁸.

El término conversión es típico del Nuevo Testamento. En las hodiernas traducciones leemos conversión donde las más antiguas hablan de penitencia. Pues evidentemente se ha producido un cambio de lenguaje.

¹³ Cf. *Ibid.*, 18-19.

¹⁴ Nos referimos al espíritu humano.

¹⁵ Cf. A. BARRUFFO, "Discernimento" en *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, a cura de Stefano de Fiores y Tullo Goffi, Roma 1982, 422.

¹⁶ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, op. cit., 61-62.

¹⁷ "Esta ignorancia es la incapacidad de reconocer el diseño de Dios anunciado por los profetas". Comentario a Atti, 3, 17-19 nota a en *Bibbia TOB*, Torino 1992, 2493.

¹⁸ *Ibid.*, nota x.

En el Nuevo Testamento hay un vocabulario específico para el término conversión, que es el eco del significado del verbo hebraico *shûb*¹⁹, que quiere decir ‘retornar’. Conversión es exactamente esa maniobra por la cual vas en una dirección, en cierto punto te detienes y retornas²⁰.

Se percibe que Pablo sabe y es consciente de ello y, por lo tanto, seguramente vive este evento único e irreplicable en su vida, también bajo este valor ontológico, ético y salvífico; sin embargo, percibe que al mismo tiempo, esto representa para él algo más trascendente²¹.

Dice San Pablo:

“fuertes de tal esperanza, nos comportamos con mucha franqueza y no hacemos como Moisés, que se cubría el rostro con un velo, para que los hijos de Israel no vieran el final de un esplendor efímero. Y todos nosotros, en cambio, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y venimos transfigurados en esa misma imagen, con un esplendor cada vez más glorioso, por la acción del Espíritu del Señor” (Cf. 2 Cor 3, 12-13. 18).

Si hacemos una interpretación a fondo del verbo *reflejamos*²², usado en el texto citado; éste reflejo se presenta en oposición al fulgor efímero del rostro de Moisés. Una traducción más fidedigna debiera haber utilizado verbos como: contemplamos y reflejamos. Vale decir, lo que era imposible en tiempo de Moisés, se hace posible en Cristo. Lo que contempla el hombre, lo refleja. De la misma manera con las palabras *de gloria en gloria*. La traducción literal de la Biblia TOB es: *con una gloria siempre más grande*. La gloria está al origen y al final de la transformación²³.

En San Marcos 1, 15 dice: “el tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”, la palabra es metanoéin (μετανοεῖτε).

Por otro lado, en Hechos de los Apóstoles 3, 19, “hagan penitencia y cambien de vida, para que sus pecados sean cancelados”, encontramos la

¹⁹ Nel Nuovo Testamento c'è un vocabolario specifico per la conversione, che è la eco del significato del verbo ebraico *shûb*, con il quale si designa e si intende propriamente il ‘ri-tornare’. Sono due i verbi che esprimono questa valenza semantica, e che troviamo nei Sinottici e negli Atti: *metano-éin* (21 volte) il cambiare mentalità e *episterphéin* (27 volte) con il significato più tipico e pregnante di ritornare in F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, op.cit., 62.

²⁰ Cf. C.M. MARTINI, *Le confessioni di Paolo...*, op.cit., 20.

²¹ F. PIERI, *San Pablo e San Ignacio*, PUG Material didáctico 2019, 17.

²² Modo indicativo, 1ª Persona Plural.

²³ Cf. Comentario a 2 Cor 3, 18 nota x, y en Biblia TOB..., op. cit., 2649.

palabra sea metanoéin (μετανοεῖτε), cambien de mentalidad, que sea episterphéin (ἐπιστρέψατε), retornen.

El Apóstol de los gentiles entendió bien lo que es la conversión, y, sabía que la suya tenía todas las características para ésta. Sin embargo, el evento que vivió ha tenido modalidades más grandes y profundas²⁴.

2. La Experiencia de Pablo en el Evento de Damasco

Una vez expuesto el camino de las interpretaciones falsas y reductivas, exponemos ahora cómo el Apóstol describe el evento de Damasco.

La primera sorpresa es que la describe poco. Aquél evento es un episodio fundamental, del cual en todas sus cartas casi nunca habla de éste. Quizás para Pablo contó más la integración de Damasco en su vida, el cómo la vivió y cómo supo traducirla o cómo la re-expresó en la teología, que encontramos en sus epístolas.

El evento de Damasco es, por lo tanto, mucho más complejo de un simple episodio de una conversión moral, o de un cambio de mentalidad. Es algo tan rico, que debe ser abordarlo no sin gran humildad y reverencia, y con el convencimiento de que entendemos y sabemos poco al respecto, y que podremos conocer mucho más por la gracia de Dios. Si así fuese, entonces nos entenderemos mejor a nosotros mismos, entenderíamos el camino de nuestra vida y nuestras conversiones²⁵.

La experiencia de Damasco como conversión

La experiencia de Pablo en el camino a Damasco normalmente viene indicada como su conversión.

De la lectura de los Hechos de los Apóstoles y de las cartas del mismo Pablo parece que es lógica la indicación de que tal evento es una conversión, ya que éste es el vocablo habitual para eventos similares. Se habla de un hebreo, tan fuertemente arraigado en su fe judía y que persigue a los cristianos, y que él mismo se convierte en cristiano a través de una experiencia inmediata e impactante.

Y, sin embargo, una lectura más cuidadosa de los mismos relatos, sea de los Hechos de los Apóstoles como de las Epístolas de Pablo, revela una mayor continuidad entre el antes y el después del evento de Damasco.

²⁴ Cf. C.M. MARTINI, *Le confessioni...*, op. cit., 19-21.

²⁵ Cf. *Ibid.*, 22-26.

La experiencia de Damasco como vocación

De hecho, aquí no se trata de ese cambio de religión, que comúnmente conectamos con la palabra conversión.

Sirviendo al mismo y único Dios, el Apóstol recibe una nueva y especial vocación al servicio de Dios. El Mesías de Dios le pide que como hebreo lleve el mensaje divino a los paganos. Y es en los episodios específicos donde siempre viene subrayada esta tarea y no la conversión.

En lugar de ser convertido, Pablo fue llamado a la tarea específica (por su encuentro con el Señor resucitado) del apostolado hacia los paganos, una persona elegida directamente por Jesucristo, en nombre del único Dios de los hebreos y paganos.

El Apóstol de las gentes afirma que Dios lo ha puesto aparte, desde que estaba en el vientre de su madre, lo llamó mediante su gracia y le confió una misión entre los paganos²⁶. Por lo tanto, Pablo en Gálatas describe su experiencia en términos de una vocación profética similar a la de los profetas Isaías (Is 6, 1-13) y Jeremías (Jr 1, 1-10.17-19).

Se sintió personalmente elegido por Dios, en base al modelo profético, para anunciar el mensaje de Dios y de Cristo a los paganos. En la Carta a los Filipenses, Pablo enfatiza que es “*hebreo e hijo de hebreos*” (Fil 3, 5). También, sin poner en duda el valor de su pasado, pero enfatizando que sus virtudes y no virtudes anteriores, por grandes que fueran, no son nada a la luz de su actual conocimiento y reconocimiento de Cristo.

Por lo tanto, se clarifica, que el habitual esquema de conversión que ve al hebreo Pablo abandonando su fe precedente para convertirse en cristiano no es un esquema paulino. Más bien, su vocación le lleva a una nueva comprensión de su misión.

Por lo tanto, es mejor hablar de la vocación de Pablo que de su conversión. Su experiencia es, por lo tanto, el de una llamada a una vocación específica, al ser elegido por Dios como Apóstol de los paganos. Su misión nace ya no de la pura ley sino de un encuentro con una Persona que le da un propósito a vivir. Nos encontramos de frente a una llamada a la misión, no a una conversión. Y esta vocación de Pablo es aún más extraordinaria porque es el perseguidor (cf. Fil 3, 6) que se convierte en apóstol²⁷.

Para analizar y profundizar la sublime acción de Dios en Pablo es menester acercarnos y detenernos en su experiencia a través de las

²⁶ Cf. Gal 1, 15-16.

²⁷ Cf. K. STENDAHL, *Paolo tra ebrei e pagani*, (Trad.), Torino 1995, 55-59.

redacciones autobiográficas de las Cartas: a los Filipenses (3, 1-16), a los Gálatas(1, 10-24), sin preterir la redacción lucana de los Hechos de los Apóstoles en los tres relatos de su conversión-llamada (9,1-19; 22,1-21; 26,9-23)²⁸. Nosotros solo analizaremos la carta a los Filipenses.

2.1 *La Experiencia de Damasco según Filipenses*

Pablo describe la experiencia en Damasco en diversas circunstancias y momentos particulares de su camino existencial y vital, como se puede corroborar y deducir de los razgos autobiográficos de sus Epístolas.

Filipenses capítulo 3 y Gálatas capítulo 1 representan la cumbre de esta entrega, que el Apóstol nos regala para penetrar en su intimidad y en su mundo interior, donde acaece aquel encuentro impactante con el Señor Jesús, en lo profundo de su ser, que lo llevará a concebir, que cada vez más su vida será un vivir exclusiva y únicamente para Él: *“para mi la vida es Cristo, y el morir, una ganancia”*(Fil 1, 21)

La comunidad paulina de Filipo se encontraba ubicada en la importante Vía Egnatia, camino que comunicaba Oriente con Occidente y con Roma²⁹, en la actual Grecia, – por este motivo la comparaban a una puerta en la que se entra en Asia desde Europa.

Filipo como ciudad fue fundada en el año 356 a.C. por Filipo II, rey de Macedonia; éste fue padre de Alejandro Magno, del quién tomo su nombre, en un asentamiento precedente llamado Krenides.

Cuando Emilio Paolo en el año 168/167a.C conquistó Macedonia dividiéndola en cuatro distritos, Filipos se convirtió en la primera la ciudad, de la cual la capital, sin embargo, era Anfipoli. Veinte años después, la región se convirtió en una provincia senatorial con la capital Tesalónica. Sin embargo, con la victoria de Octaviano y Marco Antonio, Filipo en el año 42 se convirtió en colonia romana con el nombre de Colonia victrix Philippensium.

Además de los nativos tracios, macedonios y griegos, la población estaba compuesta por numerosos vereranos del ejercito romano a quienes, tras las victorias de Filipos y Actio, se les concedió la libertad. Entonces, no es extraño, que el sincretismo dominase el campo religioso: el culto a las divinidades romanas y griegas coexistían con los ritos de las religiones místicas, en particular los ritos a Isis.

²⁸ A. MIRANDA, “La chiamata di Paolo nella comunità nelle tre narrazioni degli Atti dell’episodio di Damasco” (At 9,1-19a; 22,3-21; 26,9-23) in *RivB* 1 (1998) 61, nota1.

²⁹ Cf. J. GNILKA, *La lettera ai Filippesi*, Brescia 1972, 40.

Sin embargo, de los hallazgos arqueológicos -inscripciones y monumentos- parece que el culto imperial (de divus Iulius, divus Augustus, divus Claudius) predominaba en tiempos de Pablo. Según los Hechos de los Apóstoles (16, 13) también había una pequeña comunidad hebrea que se reunía fuera de la ciudad. El estar privado de una sinagoga es indicación de la pequeña diáspora hebrea local.

En Hch 16,11-40 encontramos la llegada de Pablo y sus colaboradores -Timoteo y Silas- a la ciudad de Macedonia, procedentes de Tróade, desembarcando en Neapolis, puerto de Filipos. Era una comunidad comprometida en el campo misionero, como reconoce el remitente en la oración de agradecimiento con la que comienza la misma Epístola (1, 3 y 5). Su adhesión al anuncio evangélico había madurado en medio de una dura lucha de resistencia a los ataques externos (1, 27-29). No obstante, no todo marchaba bien; acontecimientos como el llamamiento a la armonía y la humildad (2, 2 ss.), y, sobre todo, la exhortación a dos mujeres de la comunidad -Evodia y Síntique- de llevarse bien (4, 2-3), atestiguan que la iglesia de Filipos fue atravesando por incomprensiones, rivalidades y divisiones³⁰.

La última carta de la prisión

La Epístola a los Filipenses pertenece tradicionalmente al grupo de las cartas de la prisión, entre las cuales comprenden -además de aquella- a las de Colosenses, a la de Efesios y a la de Filemón. Los de Filipos mostraron siempre un extraordinario apego a los de Tesalónica y Corinto, a los cuales enviaron en varias veces ayuda y asistencia. En cuanto se enteraron del encarcelamiento del Apóstol, le enviaron ayuda económica por medio de uno de ellos, Epafrodito (2, 15; 4, 10ss). Pero éste se enfermó y tuvo que retornar a Filipos (2, 15ss); Pablo aprovecharía la ocasión para enviar sus noticias (1, 12ss), para exhortar (1, 17-2, 18), advertir (3, 1-4, 1), para anunciar la visita de Timoteo (2, 19ss), y explicar el motivo del retorno de Epafrodito, y también para agradecer por la caridad recibida. El carácter del escrito es conforme a su propósito, es una conversación entre Pablo y sus hijos, evidentemente impregnada de alegría espiritual³¹.

³⁰ Cf. Cura di G. BARBAGLIO, *San Paolo Lettere, Lettere autentiche*, I, Milano 1997, 385-389.

³¹ Cf. Cura di P. ROSSANO, E. GALBIATI, A. PENNA, *La Sacra Bibbia. Nuovo Testamento*, 3a ed., Torino 1973, 260-261.

Por otro lado, no olvidemos referir que la epístola a Los Filipenses es la última de las Cartas autoriales de Pablo, habiendo sido ésta enviada no para aclarar algún contenido del Evangelio, sino más bien para sostener a los destinatarios en la difusión del mismo³².

Ésta es un escrito caracterizado por la alegría en la tribulación, pues por ello los Filipenses son elogiados y alentados a continuar perseverando en la fe, a pesar de las circunstancias adversas de su entorno político, religioso, y cultural. Sin duda es una misiva unitaria, remitida seguramente desde Roma -más que desde Cesarea Marítima o Éfeso- durante el viaje de su encarcelamiento acaecido entre los años 58 y 60 d. C)³³.

3. Desarrollo de Filipenses 3, 3-14

3.1 *Filipenses 3, 3-6*

“3 Porque los verdaderos circuncisos somos nosotros, los que ofrecemos un culto inspirado en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, en lugar de poner nuestra confianza en la carne, aunque yo también tengo motivos para poner mi confianza en ella. 4 Si alguien cree que puede confiar en la carne, yo puedo hacerlo con mayor razón; 5 circuncidado al octavo día; de la raza de Israel y de la tribu de Benjamín; hebreo, hijo de hebreos; en cuanto a la Ley, un fariseo; 6 por el ardor de mi cielo, perseguidor de la Iglesia; y en lo que se refiere a la justicia que procede de la Ley, de una conducta irreprochable” (Fil 3,3-6).

En éste texto epistolar se percibe una descripción autobiográfica, como fundamento estructurante de su experiencia actual, *hic et nunc*³⁴.

En lo referente al versículo 5 que reza así: “*Circuncidado al octavo día*”. Esto ya lo prescribía el Gen 17, 12 y el Lev 12, 3 “*el octavo día se circuncidará al niño*”. La Circuncisión era signo de pertenencia a una comunidad. Israel debe haberlo recibido como una vieja costumbre. Por tanto, ésta es un hecho que no es discutido ni justificado. Por lo que ser incircunciso es un pecado, y frente a ello Israel siente siempre repugnancia. Estar circuncidado es signo físico de la Alianza y todo hombre debe portarlo en su carne. Por eso, Abraham, padre del pueblo³⁵, promulgó en la

³² Cf. Fil 1, 12.

³³ Cf. A. PITTA, *Giustificati per Grazia. La giustificazione nelle lettere Di Paolo*, Brescia 2018, 177.

³⁴ Cf. G. BARBAGLIO, *Paolo di Tarso e le origini cristiane*, Assisi 1985, 79.

³⁵ Cf. Gn 17, 9-14.

Ley³⁶, la condición indispensable para celebrar la Pascua, donde Israel se declara pueblo electo y salvado de Yahve. Pero en el Libro del Deuteronomio encontramos una circuncisión más profunda, el llamado a la circuncisión del corazón, es decir, al amor exclusivo a Dios y a la caridad fraterna³⁷. Esta circuncisión del corazón, que Israel es incapaz de procurarse, será dada por Dios en el día de la Salvación³⁸. En este mismo discurso (Cf. Dt 30,12ss), Pablo justamente discernirá con razón el anuncio de la salvación por la gracia y la fe (Cf. Rm 10,6ss)³⁹.

En el mismo versículo 5 encontramos la frase: “*De la raza de Israel*”. Aquesta calificación religiosa que afirma su pertenencia al pueblo elegido, como raíz y continuidad de la promesa hecha a Abraham. Se percibe en este pasaje la lucha que tuvo Jacob con el Àngel di Dios. Donde Dios le cambio el nombre por el de Israel⁴⁰.

Continuando en el mismo versículo supra referido: “*De la tribu de Benjamín*”. Èste Benjamín fue el hijo de Jacob y Raquel y su hermano fue José. La tribu de Benjamín fue, entre las Doce tribus de Israel, la que permaneció fiel a la dinastía de David, y era la que custodiaba la Ciudad santa y el Templo. De èsta tribu nacerá el primer rey de Israel, elegido por Dios, èste sería Saúl⁴¹, de cuyo nombre lleva el Apóstol. Al citar èstas líneas, parece que Pablo posee la alegre conciencia de tener una ascendencia biológica y genética con José, el hijo querido de Jacob. Y esto nos hace recordar a la historia José buscando a sus hermanos⁴².

San Pablo es un “*Hebreo, hijo de hebreos*”, continúa diciendo en versículo 5. Èl proviene de una familia hebrea religiosa observante, sus padres le han hecho circuncidar al octavo día y según las prescripciones bíblicas. De hecho, su formación básica la adquirió en su familia; de su Padre aprendió la observancia de las reglas de vida de un hebreo⁴³. A nivel cultural -y no solo religioso- es hijo de hebreos y no simplemente un judío helenista.

³⁶ Cf. Lv 12, 6.

³⁷ Cf. Dt 10, 12-22.

³⁸ Cf. Dt 30, 6.

³⁹ Cf. C. WIENER, “Circoncision” en “*Vocabulaire de Theologie Biblique*” a cura di X. LEON-DUFOUR, Paris 1970, coll.172-173.

⁴⁰ Cf. Gn 32, 23-33.

⁴¹ Cf. 1 Sam 9, 1-17.

⁴² Cf. Gn 37-50.

⁴³ Cf. R. FABRIS, *Tutto per il Vangelo. La personalità, il pensiero, la metodologia di Paolo di Tarso*, Milano 2008, 18-19.

Indudablemente el Apóstol es también un “*Fariseo, en cuanto a la ley*” (v. 5). Pablo habría dejado Tarso para ir a Jerusalén a la escuela del maestro Gamaliel; en ésta fue formado en la más rigurosa observancia de la ley y en el cumplimiento de las leyes paternas⁴⁴. Podríamos decir que Pablo ha realizado sus estudios superiores en Jerusalem junto a los maestros de dirección del fariseísmo. De hecho, habla de ello en la Carta a los Gálatas al evocar su pasado de militante en el judaísmo; él afirma que superó a la mayor parte de sus compañeros y compatriotas, y le caracterizaba su carácter feroz en la defensa de las tradiciones de los padres⁴⁵.

Ya en la primera parte del versículo 6, de la parte del capítulo que nos ocupa, apreciamos el ahínco de Pablo de formación farisea: “*por el ardor de mi celo, perseguidor de la Iglesia*. El empeño de Pablo de perseguir a los miembros de la Iglesia es un indicio de su rígida formación judaísmo y de su radicalismo en la observancia de la ley⁴⁶. Su formación farisaica y el celo por la ley hacen comprender algunos elementos de su enseñanza cristiana, como la esperanza del Mesías, la resurrección de los muertos, y el ideal ético. En las escuelas del judaísmo Pablo ha aprendido a interpretar la Biblia con un método que aplicará en su experiencia cristiana⁴⁷.

Y continúa el mismo versículo arriba mencionado: “*De conducta irreprochable, en cuanto a la justicia que deriva de la ley*”. Pablo se declara y se reconoce imbuido de esta tensión espiritual, él se ve involucrado completamente en esta serie de mandamientos, prescripciones y rituales minuciosos, que le convierten en justo en cuanto observante escrupuloso y atento.

“Como se puede ver hay siete atribuciones, de las cuales cuatro se refieren a su condición nativa (Circuncidado, de la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos) y tres atribuidas a sus elecciones personales (Fariseo, celoso perseguidor, conducta irreprochable en cuanto a la ley).

⁴⁴ Cf. Hch 22, 3.

⁴⁵ Cf. Gal 1, 13-14.

⁴⁶ “Torá, término hebreo תורה, se remite de ordinario al verbo “instruir”, “enseñar”. Corresponde con ello la traducción griega νόμος y la latina *lex*. La torá como información sacerdotal cultural y jurídica. La instrucción de los *torot* es una de las características de la actividad sacerdotal y difusión de un conocimiento profesional específico acerca de la pureza y la santidad. A través de los escritos del Pentateuco...se ha integrado en los cuerpos jurídicos de la narración de la fundación de Israel, convirtiéndose así en un componente que marca con su sello la tradición jurídica bíblica y la memoria colectiva de Israel”: G. STEINS., “Torá”, En: Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica. Tomo 2, Barcelona 2011, 1592-1593.

⁴⁷ Cf. R. FABRIS, *Tutto per il Vangelo...*, *op.cit.*, 20.

Cuatro se le reconoce como características donadas, y tres como fruto de la responsabilidad. Con respecto a éstas últimas, expresan un modo de indicar, un claro aumento de su implicación a favor de la ley, Farisero, perseguidor celoso, hasta el punto de promover acciones contra la nueva ‘herejía’ irreprochable. Siete atribuciones: una perfecta en su condición hebreo, verdaderamente inexpugnable. Un patrimonio, sin embargo, dirá inmediatamente después, completamente insignificante, más bien una pérdida (zemía) con respecto a Cristo (v.7). Es precisamente a partir de este confronto que el camino judaísmo de salvación encuentra la total y definitiva superación”⁴⁸.

De la experiencia de fe de San Pablo no podemos negar, que él es encontrado por Cristo, y encuentra la luz del Resucitado en una situación personal, imbuida de Tradición, empeño personal y justicia, que lo hacen convencer y seguro en el discernimiento, que viene de la economía de la Ley, de poder hablar ‘a la par’, ‘cara a cara’, con su Dios⁴⁹.

3.2 *Filipenses 3, 7-14*

“7 Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. 8 Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo. 9 y estar unido a él, no con mi propia justicia –la que procede de la Ley– sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la que viene de Dios y se funda en la fe. 10 Así podré conocerlo a él, conocer el poder de su resurrección y participar de sus sufrimientos, hasta hacerme semejante a él en la muerte, 11 a fin de llegar, si es posible, a la resurrección de entre los muertos. 12 Esto no quiere decir que haya alcanzado la meta ni logrado la

⁴⁸ “Come si vede, sono ben sette attribuzioni, delle quali quattro riferibili alla sua condizione nativa (circonciso, della stirpe di Israele, della tribù di Beniamino, ebreo da ebrei) e tre riconducibili alle sue scelte personali (fariseo, zelante persecutore, osservante irreprensibile). Quattro se le riconosceva come caratteristiche donate, tre come frutto di responsabilità. Per quanto riguarda queste ultime, esse sono espresse in modo da indicare un chiaro crescendo del suo coinvolgimento a favore della legge. fariseo, persecutore zelante fino a promuovere azioni contro la nuova ‘eresia’, irreprensibile. Sette attribuzioni: una perfezione nella sua condizione di ebreo, veramente inattaccabile. Un patrimonio, però, dirà subito dopo, del tutto insignificante, anzi una iattura (zemìa) rispetto a Cristo (v.7). È proprio da questo confronto che la via giudaica di salvezza trova il totale e definitivo superamento”: G. CIRIGNANO-F. MONTUSCHI. *La personalità di Paolo. Un approccio psicologico alle lettere paoline*, Bologna 1996, 33.

⁴⁹ Cf. F. PIERI, *San Pablo e San Ignacio*, PUG Material didactico 2019, 21.

perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo no pretendo haberlo alcanzado. Digo solamente esto: olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante 14 y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús” (Fil 3,7-14).

Del texto citado nos interesa detenernos en la conjunción adversativa: ‘PERO’, la misma que proviene del griego ἀλλὰ. Con este ‘PERO’, Pablo en su caminar por los senderos de la contemplación, del paso de Cristo en su vida, parece casi bloqueado en un estado de ‘hesychia’⁵⁰; la cual bien podríamos traducir como calma o paz, y esto le permite repetir todos esos sentimientos y estados de ánimo que su libertad, su memoria, su inteligencia y su voluntad vivieron -expresándolo en pocas palabras- durante el evento de Damasco, el cual paradójicamente se revela como un ‘gameto fecundo’⁵¹, que aún tiene que alcanzar la perfección (cf. Ef 4, 12), en la plena madurez de Cristo (cf. Ef 4, 13).

En la experiencia del camino de cristificación del Apóstol, que tuvo inicio al medio día -según Hch 26-, se puede ‘sentir’ el reflejo y la reverberación del Sermón del Monte: “Ustedes han oído... pero yo les digo” (cf. Mt 5, 27-28. 31.32.33.34.38.39.43.44). El ‘pero’ cualitativo del ‘aquí y ahora’, que intrínsecamente -y casi ontológicamente- se convierte en el ‘magis’ de la presencia de Aquel que no vino a abolir la Ley sino a llevarla a cumplimiento en el amor (cf. Mt 5, 17; Rom 13, 10).

En el versículo 7: “Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo”.

Pablo evidencia profunda y radicalmente el conflicto y esquizofrenia entre la apariencia, lo superficial, lo epidérmico y la interioridad, el corazón, el espesor profundo del propio ser en Cristo, “εν Χριστώ”. Y observándose lo que aparece y encuentra es el signo de la circuncisión carnal, que intuye y denuncia para sí mismo y para los otros, la inutilidad soteriológica de la búsqueda de un propio proyecto y realización que no sea aquella de la escucha y del discernimiento de los motivos interiores del propio corazón, y de la lectura de las circunstancias y de las personas, que solo son la garantía de la originalidad y verdad, que lo constituyen y enraízan en la contradicción de su propio ser, donde es posible recibir y beber

⁵⁰ νουχίας en griego.

⁵¹ Cf. F. PIERI, *San Pablo...*, op. cit., 22.

de aquel espíritu⁵² de sabiduría y de revelación para un conocimiento más profundo de Dios, “*que el Dios de nuestro Señor Jesucristo les conceda...un conocimiento más profundo de Él*” (cf. Ef 1,17) y de su pensamiento y voluntad⁵³.

Todo lo que es aparente ganancia, ‘humo y no sustancia’, Pablo ha aprendido y continúa aprendiendo que es “pérdida” (ζημια). Se produce una radical inversión de valores en la lógica de discernir lo que es bueno y viene de Dios y lo que no lo es. La Luz-Persona del camino de Damasco se convierte en el Pedagogo para el personal discernimiento y la decisión de Pablo “por Cristo”⁵⁴.

Cuando Pablo por gracia de Dios, en el camino a Damasco, se encontró con Jesucristo, experimentó que cada privilegio de nacimiento y educación, y todos los esfuerzos religiosos y morales fueron derribados. A este punto se convirtieron en cosas no solo insignificantes sino dañinas, que favorecen al orgullo espiritual que conduce a rechazar la gracia de Cristo. La confianza en la carne no sólo se ve disminuida por la fe, sino que debe ser eliminada⁵⁵.

⁵² Espíritu humano.

⁵³ “por eso, desde que nos enteramos de esto, oramos y pedimos sin cesar por ustedes, para que Dios les haga conocer perfectamente su voluntad, y les dé con abundancia la sabiduría y el sentido de las cosas espirituales. Así podrán comportarse de una manera digna del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda clase de obras buenas y progresando en el conocimiento de Dios”(Col 1, 9-10).

⁵⁴ “Paolo evidenzia con forza la profonda e radicale conflittualità e schizofrenia tra l'apparenza, il superficiale, l'epidermico e l'interiorità, il cuore, lo spessore profondo del proprio essere “εν Χριστώ”. E, osservando l'epidermide del suo essere, ciò che appare, e trovandoci anche il segno della circoncisione carnale, intuisce e denuncia per sé e per gli altri la inutilità soteriologica della ricerca di una propria progettualità e realizzazione che non sia quella dell'ascolto e del discernimento dei moti interiori del proprio cuore e della lettura delle circostanze e delle persone, che sole sono la garanzia della propria originalità e verità, che lo costituiscono e lo radicano nella centralità del proprio essere, dove è possibile ricevere ed abbeverarsi a quello spirito di sapienza e di rivelazione per una più profonda conoscenza di Dio (cf. Ef 1,17) e del suo pensiero e volere. Tutto ciò che è aparente guadagno, ‘fumo e non sostanza’, Paolo ha imparato e continua ad imparare che è “perdita” (ζημια). Si verifica un radicale capovolgimento di valori nella logica del discernere ciò che è buono e viene da Dio e ciò che non lo è. La Luce-Persona della strada di Damasco diviene il Pedagogo per il personale discernimento e la decisione di Paolo “per Cristo”: F. PIERI, *San Pablo...*, *op. cit.*, 22-23

⁵⁵ “Quando improvvisamente, sulla via di Damasco, Paolo incontrò Gesù Cristo (At 9, 4-5; Gal 1, 15), ogni privilegio di nascita e di educazione, ogni sforzo religioso e

Ese encuentro con el Señor no ha podido borrarlo jamás de su memoria, fue un hecho paradójico que no puede ser examinado con medios humanos. Todo ha sucedido a causa de Cristo y a causa de Cristo todo ha sido rechazado, estimándolo -en virtud de la nueva experiencia- un engaño, una ruina. Los términos que describen la evolución de su mente después de Damasco, son elegidos en modo tal, que apenas se sospecha una inversión radical debido a una intervención divina. La grandeza de la renuncia radica en el contraste entre pérdida y ganancia⁵⁶.

Este versículo parece indicar que sólo en Cristo la vida de Pablo llegó a un equilibrio estable. La conjunción adversativa -ἀλλὰ- en griego constituye el punto de inflexión. No hay duda que acá alude a la experiencia de Damasco; pero mientras Pablo enfatiza en otra parte el carácter puro y simple de la gracia de este evento, las palabras son escogidas de tal manera, que hacen pensar que tal hecho, se funda sobre una decisión revolucionaria, una decisión por amor de Cristo. Este διὰ (τὸν) Χριστὸν οἱ Ἰησοῦν, por Cristo, se encuentra en Pablo raramente, solo donde se quiere iluminar lo paradójico de su acción: *“nosotros somos tenidos por necios, a causa del amor de Cristo”* (1 Cor 4,10), *“nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús”* (2 Cor 4,5). Incluso en nuestro caso, estamos frente a un evento que paradójicamente no se puede comprender con medios humanos. La motivación διὰ τὸν Χριστὸν, por Cristo, garantiza así el carácter de la gracia; si Pablo habla en el sentido de su decisión, lo hace teniendo presente a la comunidad de Filipenses: de hecho la palabra que usa en la lengua helena (ἔγγωμαι=decisión) nos refiere a un decir o a un condiderar: he considerado, deben aprender a decidir bien. La grandeza y la importancia de la decisión es iluminada de la antinomia ganancia-perdida. Para nuestro Apóstol se trató de un punto de inflexión radical, de una inversión de valores; no fue un pasar del bien a lo mejor, ni mucho menos del abandono de una posesión: a la ζημίαν (perdida) no se puede renunciar. En la inversión de los valores, observó que aquellas cosas que había considerado hasta ahora

morale è caduto, Ormai diventavano cose non solo trascurabili ma nocive, che favorivano l'orgoglio spirituale che porta al rifiuto della grazia di Cristo. La fiducia nella carne non è solo sminuita dalla fede, ma dev'essere eliminata” Cf. Comentario a Fil, 3, 7 nota a: En Biblia TOB, Torino 1992, 2706.

⁵⁶ Cf. E. PERETTO, “Filippesi”, En AA.VV., *Le Lettere di San Paolo*, Milano 1985, 381

como ganancia, en realidad habían sido daño; y el se dio cuenta de su error⁵⁷.

Éste es el versículo 8 en el que deseamos adentrarnos: “*Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo*”.

El pensamiento de Pablo procede del pasado al presente, el juicio de ése tiempo es válido y concorde también para el presente.

Con su valoración también quiere comprometer incluso a aquellos que lo escuchan. Al centro se encuentra el conocimiento de Cristo, presentado como el único bien digno de ser buscado y desarrollado en sus implicaciones particulares. En un rápido vistazo tenemos una brevísima discusión sobre la justicia, que viene de la ley y aquella que viene de la fe, una señal que sería del todo incomprensible si Pablo no se hubiese expresado en otro lugar más difusamente.

El apóstol Pablo ‘ἡγοῦμαι’ reputa, juzga, considera que todo es pérdida frente al sublime conocimiento de Cristo, y estas cosas incluso son consideradas por él como estiércol, (σκύβαλα).

El Pablo que está en la escuela del “*Dios que discierne nuestros corazones*” (cf. 1 Ts 2,4), nos testimonia su camino de formación en el discernimiento de lo que es verdadero, justo y agradable a Dios, revelándonos inmediatamente su secreto. Y, éste es justamente, es su camino de cristificación, como un don gratuito de la gracia de Dios: “Por último, se me apareció también a mí. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí, sino que yo he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo”(cf. Cor 15,8.10). Éste don lo lleva, como todo cristiano auténtico, a ser aquel hombre espiritual, ἄνθρωπος πνευματικός, que discierne toda cosa y no es juzgado por ninguno, porque ahora tiene el pensamiento de Cristo -‘el νοῦς του Χριστοῦ’ (cf. 1 Cor 2,15-16).

Pablo, formándose en este ‘sentir’, nos dice que no se valoran ‘las cosas de Dios’ ni uno se adhieren a ellas en un acto de discernimiento o deliberación, si no se está total y ontológicamente compenetrado con la Persona Jesús, el Cristo, que se convierte en su el propio Señor, el cual -a

⁵⁷ Cf. J. GNILKA, *Commentario Teologico del Nuevo Testamento. La lettera ai Filippesi*, Brescia 1972, 313-317.

su vez- está todo identificado y compenetrado en las ‘cosas’ de su Padre (cf. Lc 2, 49)⁵⁸

Todo es ‘pérdida’ y ‘estiercol’ frente a la sublimidad del conocimiento de Cristo (cf. Fil 3, 8). Conocer a Cristo, como somos conocidos por él, para llegar a valorar y discernir las cosas del mundo interior y exterior como Jesús⁵⁹

La fe en el Señor -encontrado en el camino de Damasco- y el bautismo, como “*verdadera circuncisión de Cristo*” (Col 2, 11), la inmersión en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, lo llevan a este “sobreeminente” conocimiento, que es ciencia no sólo racional y teórica, sino vital y experiencial: “*es conocerlo a él, el poder de su resurrección, la participación en su sufrimiento, haciéndole conforme en la muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de los muertos*” (cf. Fil 3, 10-11)⁶⁰.

⁵⁸ “Paolo, formandosi a questo sentire, ci dice che non si valutano “le cose di Dio” e si aderisce ad esse in un atto di discernimento e di deliberazione, se non si è totalmente ed ontologicamente compenetrati con la Persona di Gesù, il Cristo, che diviene il proprio Signore, che – a sua volta - è tutto immedesimato e compenetrato nelle “cose” del Padre Suo!!!” (cf. Lc 2,49). F. PIERI, *San Pablo...*, *op. cit.*, 23

⁵⁹ Cf. J. DUPONT, “Gnosis”. *La connaissance religieuse dans les épîtres de saint Paul*, Louvain-Paris 1949.

⁶⁰ “San Pablo, en el mundo griego -deseoso de especulaciones filosóficas y religiosas (gnôsis), predicó ardientemente la cruz de Cristo (1 Cor 1, 23). La salvación no se encuentra en ningún conocimiento humano, sino en la fe en Cristo crucificado, “la potencia de Dios y la sabiduría de Dios” (1 Cor 1, 24). Los hombres tenían la posibilidad de conocer a Dios a partir de la creación, pero “sus corazones no inteligentes se oscurecen” y se abandonaron a la idolatría, meritiando la ira de Dios (Rom 1, 18-22). Ahora deben renunciar a sus pretensiones (1 Cor 1, 29), reconocer que son incapaces de penetrar por sí mismos en los secretos de Dios (1 Cor 2, 14) y someterse al Evangelio (Rom 16, 25s) que trasmite “la locura de la predicación” (1 Cor 1, 21; Rm 10, 14).

La Fe en Cristo y el bautismo dan acceso a un conocimiento completamente diferente, “la ganancia suprema que es el conocimiento de Cristo Jesús”, conocimiento no teórico, sino vital: “Conocerlo a Él, con el poder de su resurrección y la comunión con sus sufrimientos” (Fil 3, 8ss). En tal modo, la inteligencia viene ‘renovada’ y se convierte capaz de “discernir cual es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto” (Rom 12, 2). Resistiendo a las tendencias gnósticas que se manifiestan aquí y allá entre los cristianos (1 Cor 1,17; 8,1s; Col 2,4.18). Pablo los orienta verso un conocimiento más auténticamente religioso, aquel que viene del Espíritu de Dios y gracias al cual podemos realmente “conocer los dones que Dios nos a dado” y expresarlo en un lenguaje “enseñado por el Espíritu” (1 Cor 2, 6-16).

Frente a la “insondable riqueza de Cristo” (Ef 3, 8), la maravilla de Pablo crece solo con los años, y desea a los cristianos “la plenitud de la inteligencia que los hará penetrar el misterio de Dios en el cual están, escondidos, todos los tesoros de la sabiduría y del

El intelecto, la afectividad y el corazón de Pablo⁶¹ se hicieron así capaces de ‘discernir’ cuál es “la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada y lo perfecto” (Rom 12, 2). Su orientación es hacia un conocimiento profundamente religioso y experiencial⁶²; La experiencia entendida como una situación gnoseológica *sui generis*; el saber de qué se trata en la vida espiritual no es el ‘pensamiento’ conceptual ni el conocimiento de la realidad, que adquirimos mediante la experimentación; más bien, es el saber relacionado con la experiencia del propio ser y del absoluto, común a todos los hombres. Éste proviene por medio del Espíritu de Dios y que le permite conocer los dones que Dios nos ha hecho y de expresarlos según el lenguaje enseñado por el Espíritu. (cf. 1 Cor 2, 6-16).

Conocer a Cristo, experimentar y penetrar en el misterio de su Persona, según la propia peculiaridad, aún no es suficiente para el camino contemplativo y formativo de Pablo. Aún hay otro elemento de cualidad que se debe obtener: “Ser encontrado en Él” (cf. Fil 3, 12). Una expresión concisa y breve, pero que quiere comunicar la esencialidad vital de ‘estar con él’. Es permitir a Dios, en Cristo, dar al cristiano, más allá del proceso cognitivo, intelectual y volitivo, todo de Dios.

A este punto entramos a un nivel que bordea la realidad mística⁶³. Pablo quiere decirnos que esta peregrinación formativa para llegar al discernimiento de Cristo, se hace respondiendo al Amor de un Amigo, que es Cristo; que nos llama, que nos revela, que nos dice su nombre, que nos da su corazón, que se inmola y pone en nuestras manos su ser, su vida, y que nos garantiza su presencia amiga, su atención de Resucitado y su afecto eterno: "Haced imitadores míos, como yo lo soy de Cristo" (cf. 1 Cor 4, 16; 11, 1).

conocimiento” (Col 2, 2s). Sin embargo, no olvida que “la ciencia hincha” y que “es la caridad la que edifica” (1 Cor 8,1; 13, 2): lo que tiene a la vista no es una gnosis orgullosa, sino el conocimiento de “el amor de Cristo que supera todo conocimiento” (Ef 3, 19). Aspira al momento en que, lo que es imperfecto deja espacio a lo que es perfecto, y conoceré como Él me conoce a mí (1 Cor 13, 12).

Entonces, para Pablo como para la Biblia entera, conocer es entrar en un gran flujo de vida y de luz que nace del corazón de Dios y que vuelve a Él. Cf. J. CORBON-A. VANHOYE, “connaître” in X. LEON-DUFOUR..., op. cit., coll. 204-204.

⁶¹ “Il ‘cuore’ nel linguaggio paolino racchiude e supera la dimensione affettiva, perché implica anche la capacità di riflessione e di decisione libera”: R. FABRIS, *Paolo. L’apostolo...*, op.cit, 56.

⁶² Cf. K. TRUHLAR, *I concetti fondamentali della Teologia spirituale*, 2a ed., Brescia 1981, pp.38-39.

⁶³ Cf. F. PIERI, *San Pablo...*, op. cit., 24.

Es éste versículo leémos: *“Esto no quiere decir que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo conquistado por Cristo Jesús”*(v. 12)

El Apóstol nos escribe que no ha llegado a la meta; esto quiere decir una invitación a mirar adelante con la convicción de no haber llegado a la estatura de Cristo. Se puede percibir que la vida es comparada a un corredor en el estadio, que solo vencerá si utiliza todas sus energías. Vencedor no es solamente el que llega primero, sino el que lleva a término la carrera (1 Cor 9, 24-25)⁶⁴.

Pablo nos hace llegar al cúlmen de su personalísimo discernimiento contemplativo y actualizante en su experiencia profunda de encuentro con Cristo Resucitado. Su vida, su experiencia humana y cristiana tienen ahora un único sentido. Pablo dice: “¿quién ha conocido el pensamiento del Señor, en modo de poder enseñarlo? Ahora nosotros tenemos el pensamiento de Cristo, ¡El "sensus Christi" (cf. 1 Co 2, 16).

Pablo permanece en constante formación para ser hombre y testigo del discernimiento cristiano porque ha sido conquistado, seducido por Jesucristo al cual pertenece. Se siente y es, como Jeremías, realmente y, casi ontológicamente, violentado, saciado y conquistado por el amor amigo y seductor de Jesús.

Dice Jeremías: *“me has seducido Señor y yo me dejé seducir; me has violentado y has prevalecido”* (Jr 20, 7ss). La extraña oración toma la forma de una denuncia o acusación que el profeta hace a Dios. ¡Juzgando por los distintos elementos, la acusación es entregada en los símbolos de la seducción y del abandono!. Es como si el Señor hubiera pedido relaciones amorosas al profeta hasta seducirlo. Se puede recordar dos textos muy importantes para verlos con más claridad: el de Ex 22, 15 donde está escrito *“cuando alguien seduce a una muchacha soltera”*; y el de Os 2, 16 donde dice: *“Por eso, yo la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón”*. Recordemos que el Señor ha prohibido al profeta de casarse y de tomar mujer, porque lo quiere todo para sí. Y Jeremías se ha dejado seducir⁶⁵.

Pablo escribe: *“He sido crucificado con Cristo y ya no soy yo quien vive, sino Cristo vive en mí. Esta vida que yo vivo en la carne la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí”* (Ga 2, 20). Quizás ningún otro texto dice en términos tan originales, explícitos y

⁶⁴ Cf. E. PERETTO, “Filippesi” ..., op. cit., 383.

⁶⁵ Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *I Profeti*, Roma 1996, 581.

pertinentes como la figura de Jesucristo constituye realmente el punto focal de la experiencia cristiana, su auténtico e irrenunciable epicentro⁶⁶.

También para Pablo la experiencia con el Tú relacional del Señor Jesús es una experiencia de seducción: es un dejarse seducir y seducir en una pasión de amor. Pablo no podría ser lo que es, si no fuera objeto-sujeto de este recíproco amor 'pasional' (no sólo emotivo y por lo tanto necesariamente destinado a volatilizarse) sino de un amor, que ve como coprotagonistas dos corazones, dos "Yo profundo", que encuentran en el pertenecer oblativamente el uno en el otro la única razón de su vida y de su subsistencia.

Es la lógica del Amor, que se canta y se celebra en el Libro del Cantar de los Cantares. Es la lógica del Amor de siempre del Dios fiel, que en toda la historia de la salvación asume las connotaciones y el valor de un Amor sponsal seductor y tierno⁶⁷, hacia todo hombre, varón y mujer, llamado desde la eternidad a ser un único e irrepetible compañero del Dios Trinidad, Amor exuberante y centrífugo, porque está centrípeto.

Y finalmente analizamos este versículo que dice: "*Olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús*" (Fil 13-14).

La llamada no es a la vocación del cristianismo sino al encuentro con Cristo (Hb 3, 1; 1 Pe 5, 10; Ef 4, 4;). Y es Dios que llama a través Cristo.

Pablo también nos revela cómo el secreto de alcanzar, lenta y progresivamente, a la perfección, y al discernimiento de la perfección, que es adherirse plenamente a la voluntad de Dios⁶⁸, es la carrera del discípulo, seducido y conquistado.

Pablo parece aquí encarnar y reflejar la experiencia de Jn 20, 2-9: donde el discípulo corre; donde el discípulo es el amigo del Verbo de la vida; el discípulo que ve y cree; y que algún tiempo después, podrá, en su tradición,

⁶⁶ Cf. R. PENNA, *Lettera ai Filippesi*.

⁶⁷ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, *op. cit.*, 104

⁶⁸ "Como también en el judaísmo, lo que es perfecto, se identifica, por lo tanto, con lo que le agrada a Dios, es decir, lo que es según su voluntad. Pero esta voluntad ya no se identifica más con un código de leyes promulgado de una vez por siempre. La 'perfección' del cristiano como la del hebreo se caracteriza en la docilidad a los divinos querer; por lo tanto, será una sumisión, una obediencia; pero será una obediencia a la voluntad divina, la cual debe ser buscada, distinta del resto, y de la cual no se puede medir de antemano cuáles serán las exigencias": S. LYONNET, *La vocazione cristiana alla perfezione secondo s. Paolo*. En I. de la POTTERIE- S. LYONNET, *La vita secondo lo spirito. Condizione del cristiano*, Roma 1992, 261-262.

llegar a exhortar a “no dar fe a toda inspiración, sino sometan a la prueba su inspiración, para probar (*δοκιμαζειν*) si realmente procede de Dios” (1Jn 4, 1).

Una carrera discerniente, como la del Cantar de los Cantares 3, 1-4, pasaje donde el amado del corazón, sabiendo captarlo resucitado e interpelante en la propia existencia, y que le invita siempre a ir más allá de los propios esquemas, más allá de las precomprensiones, más allá de los pequeños horizontes de una ‘tumba vacía’, el pasado, hacia ese Infinito, el ya pero todavía no, en el que el ‘si’ de cada persona debe encontrar su ‘si’ para ser siempre más original y armónica ‘sinfonía de la salvación’⁶⁹.

La respuesta paulina a nuestra pregunta sobre la conciencia de sí mismo y de su misterio cuando la luz de Damasco lo ha alcanzado, no se agota con el pasaje autobiográfico de Fil 3, sino que nos invita al estudio y a la reflexión de otras cartas, que por ahora no es nuestro objetivo.

4. Elementos de lectura espiritual

En este apartado haremos una reflexión -que lo podemos llamar- estudio contemplativo de la experiencia cristificación de Pablo.

Por lectura espiritual entendemos el análisis de la vivencia experiencial de la fe, hecha en el Espíritu y sacados de los textos de Pablo, o de la Sagrada Escritura, y entregada a nuestra reflexión para gustar, más que analizar⁷⁰, el itinerario espiritual del Apóstol de los gentiles.

En este apartado la intención es no sólo estudiar y analizar sobre la carta sino mas bien alcanzar y permanecer en profundidad experiencia de esta palabra fundamentalmente experiencial, que es la Palabra de Dios viva y eficaz, más cortante que cualquier espada de doble filo: ella penetra hasta la raíz del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Ninguna cosa creada escapa a su vista, sino que todo ésta desnudo y descubierto a los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas (cf. Heb 4, 12-13)

El texto de Filipenses 3 nos ha dado la oportunidad y posibilidad de escuchar a Pablo cómo el Evento de Damasco ha marcado en su vida y en su experiencia esta relación dinámica de vivir para Cristo donde el Señor lo ha transformado y trasfigurado en su ser mas profundo al punto de decir: “ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”(Gal 2, 20).

⁶⁹ Cf. ATANASIO, *Discorso contro i pagani*, 42-43.

⁷⁰ Cf. L, BORRIELLO, *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, Città del Vaticano 2003, 396.

La cumbre de su experiencia la podemos encontrar en el versículo 12, donde pareciera que Pablo nos descubre el secreto fundamental de su ser Apóstol. Es secreto está en que ha sido seducido, conquistado por Cristo, que él perseguía.

Así como donó esta bellísima carta, desde el interior de su corazón a su querida comunidad de los Filipenses, así también ahora, una vez más nos regala su intimidad imbuida e impregnada por la presencia de Jesús que viven en él.

Ahora nosotros podríamos convertirnos en aquellos Filipenses amados por Pablo a quienes desveló el misterio más profundo de su vida para provocarnos y pedirnos, cómo podemos a través de lo que nos ha contado, penetrar en nuestra originalidad, en esta aventura de sentirnos seducidos y conquistados, también nosotros, para ser y permanecer, siempre, en la voluntad del Padre, junto a Cristo, y junto con Pablo decir en todo nuestro aquí y ahora: “mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y llevar a cabo su obra; sigan mi ejemplo, así como yo sigo el ejemplo de Cristo” (cf. Jn 4,34; 1 Cor 11, 1).

CAPITULO III

El discernimiento espiritual en la enseñanza de Pablo

Después de habernos compartido el núcleo esencial de su experiencia de intimidad con el Señor Jesús, que lo llama a mantenerse permanentemente en esta experiencia unitiva, que es la cristificación y que lo hace capaz de ser cada vez más el *buen olor de Cristo* para muchos (cf. 2 Cor 2, 15) a través de su peregrinación particular de mística apostólica. Permitamos a Pablo que nos haga penetrar en algunos temas teológicos-espirituales de su desarrollo experiencial con el Señor Jesús, que lo ha conquistado (Cf. Fil 3, 12), para que podamos conformarnos también nosotros con él, en la originalidad e irrepetibilidad de toda nuestra singular vocación personal.

Comenzaremos afrontando cómo Pablo vivió y experimentó su peregrinación en el discernimiento espiritual hasta llegar a convertirse en maestro y testigo cualificado⁷¹.

1. La importancia del verbo δοκιμαζειν en Pablo

Entrar en el estudio específico de la enseñanza de Pablo sobre el discernimiento cristino, significa, primero, detenerse para analizar, la peculiaridad, el alcance semántico y cultural del verbo, 'δοκιμαζειν'⁷², utilizado con notable frecuencia por el Apóstol de las gentes, en la evolución dinámica de su epistolario⁷³.

⁷¹ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, op. cit., 197.

⁷² Cf. W. GRUNDMANN, "δοκιμος" En: *Grande Lessico del Nuovo Testamento* (a partir de ahora se indicará con *GLNT*) II, coll. 1404-1418.

⁷³ La palabra 'δοκιμαζειν' en el 'corpus paulinum' se repite diecisiete veces más que las veintidós veces de todo el Nuevo Testamento. Además, hay que recordar que,

Gerard Therrien escribe que el apóstol Pablo es un ciudadano de dos mundos; y ante todo, hijo de Israel con un patrimonio religioso y cultural, y encuentra en la versión griega del texto veterotestamentario, la Setenta, un instrumento especial de inspiración y de referencia. U.Vanni, escribe que el Pablo que tenemos aparece, por decirlo así, el producto de la confluencia de dos corrientes: por una parte, la riqueza judía y, por otra, la cultura helenista. Él parece siempre un hombre de su tiempo y igualmente por encima de su tiempo”⁷⁴.

aunque el ‘δοκιμαζειν’ desempeña un papel privilegiado en el ámbito de la descripción y de la enseñanza sobre el discernimiento, el Apóstol utiliza en su epistolario también otras dos expresiones verbales, que son representadas por el verbo ‘διακρινειν’ y del verbo ‘ανακρινειν’.

Para un estudio más profundo podemos consultar la obra donde se lee: “Il verbo ‘δοκιμαζειν’ nel ‘corpus paulinum’ ricorre ben diciassette volte rispetto alle ventidue dell’intero Nuovo testamento. Sette volte troviamo il sostantivo ‘δοκιμη’, sei volte l’aggettivo ‘δοκιμος’ e sette volte il suo contrario ‘αδοκιμος’.

Nello specifico ‘δοκιμαζειν’ è presente in 1 Tes 2, 4b bis, 5, 21; 1 Cor 3, 13, 11, 28, 16, 3; 2 Cor 8, 8,22; 13, 5; Gal 6, 4; Rom 1, 28; 2,18; 12,2, 14,22; Fil 1, 10; Ef 5, 10; 1 Tm 3, 10. ‘δοκιμη’ in 2 Cor 2, 9; 8, 2; 9, 13; 13, 3; Rom 5, 4b, Fil 2, 22 (come ci ricorda THERRIEN, nota 2, p.3, questo termine è prettamente ed unicamente paolino. ‘αδοκιμος’ in 1 Cor 9, 27; 2 Cor 13, 5. 6. 7; Rom 1, 28; 2 Tm 3, 8; Tt 1, 16. ‘δοκιμος’ in 1 Cor 11, 19; 2 Cor 10, 18; 13, 7; Rom 14, 18; 16, 10; 2 Tm 2, 15.

Bisogna inoltre ricordare che, anche se il ‘δοκιμαζειν’ riveste un ruolo privilegiato nell’ambito della descrizione e dell’insegnamento sul discernimento, l’Apostolo usa nel suo epistolario anche altre due espressioni verbali, che sono rappresentate dal verbo ‘διακρινειν’ e dal verbo ‘ανακρινειν’. Il primo è presente sette volte (1 Cor 4, 7, 6, 5; 11, 29. 31; 14, 29; Rom 4, 20, 14, 23) rispetto alle diciannove del Nuovo Testamento, e assume e rispecchia il significato di formulare un giudizio di distinzione per giungere ad una valutazione ben precisa, che può estrinsecarsi anche in una sentenza di condanna in tribunale (cf. F. ZORELL, *Lexicon Graecum...*, coll. 297-298). La stessa radice semantica troviamo anche nel sostantivo ‘διακρισις’ (tre ricorrenze nel NT: Rom 14, 1; 1 Cor 12, 10: il famoso carisma, nella forma plurale, della ‘διακρισεις πνευματων’; Heb 5, 14) che sottolinea l’aspetto della capacità di distinguere, di discernere, mentre in Rom è più evidenziato quello del discutere e criticare. Il secondo verbo è presente sedici volte nel NT, di cui ben dieci ricorrenze sono in Paolo, e tutte nella prima lettera ai Corinti (2, 14. 15; 4, 3 bis. 4; 9, 3; 10, 25. 27; 14, 24) ed esprime il significato di esaminare, giudicare, valutare. Correlativo, semanticamente, a questo verbo troviamo il sostantivo ‘ανακρισις’ presente solo in At 25, 26 con il significato di udienza preliminare, sondaggio” en: F. PIERI, *San Pablo...*, op. cit., 30-31.

⁷⁴ Cf. U. VANNI, *Atti del I Simposio di Tarso su Paolo apostolo*, Roma 1993, p. 29. “il Paolo che abbiamo appare, per così dire, il prodotto della confluencia di due correnti:

2. La contribución de la Versión de los LXX al ‘δοκιμαζειν’ paulino.

En la traducción de los LXX el verbo ‘δοκιμαζειν’ es presentado treinta y seis veces, ‘αποδοκιμαζειν’ diez veces, y ‘δοκιμος’ tres veces. Mientras el binomio dialectico ‘δοκιμαζειν - αποδοκιμαζειν’ típico de numerosos textos de carácter moral y religioso, caracteriza de manera más peculiar y especifica el alcance y el contenido doctrinal del acto dinámico del ‘δοκιμαζειν’⁷⁵.

El verbo ‘δοκιμαζειν’ traduce cinco diversos verbos hebreos: *bahan*, *bahar*, *haqar*, *iaqar* y *saraf*, aunque en lo específico está llamado a traducir especialmente el verbo *bahan*, que significaría propiamente "examinar, probar, someter a la prueba".

De una treintena de recurrencias *bahan* es puesto y traducido dos veces con ‘διακρινειν’⁷⁶, cinco veces con ‘εταζειν’⁷⁷, (o ‘εξεταζειν’⁷⁸), catorce veces con ‘δοκιμαζειν’⁷⁹.

Seguramente su significado primario y fenomenológico, como se desprende de los textos, es el de definir el proceso físico-químico de verificar la autenticidad de una moneda⁸⁰. En una dimensión más metafórica viene a significar examinar y probar a las personas ("los riñones y los corazones") para conocerlas en profundidad⁸¹. Dice el Sl 26(25), 2 “*Examíname (bahan= δοκιμαζειν), Señor, y pruébame (nasah=πειραζειν), acrisolame al fuego (saraf=πιρουν) mis riñones y mi corazón (kilyotai we libbi)*”.

En síntesis podemos afirmar que Pablo mutua, a través de la versión griega del original hebreo del Antiguo Testamento, el soplo revelador de la dimensión semántica y existencial del ‘δοκιμαζειν’, con las características específicas y relativas del examinar, probar, escrutar, probar sobre todo con

da una parte la ricchezza giudaica (...) dall'altra la cultura ellenista (...) Egli appare sempre un uomo del suo tempo e, ugualmente, al di sopra del suo tempo”.

⁷⁵ Cf. F. PIERI, *San Pablo...*, op. cit., 30-31.31

⁷⁶ Con el significado de “separar, distinguir, discernir, examinar”.

⁷⁷ Con el significado de “verificar, buscar, examinar, controlar”.

⁷⁸ Con el significado de "buscar cuidadosamente, examinar a fondo, tratar un metal, admitir después de un examen".

⁷⁹ Las recurrencias son: Job 34, 3; Sl 16 (17), 3; 25 (26), 2; 65 (66), 10, 80 (81), 7; 94 (95), 9; Jr 6, 27; 9, 7; 11, 20; 12, 3; 17, 10; 20, 12; Za 13, 9bis.

⁸⁰ “Tanto *bahan*, como *saraf* indican la acción que tantear las monedas para controlar la autenticidad” G. CASTELLINO, *Libro dei salmi*, Torino-Roma 1965, p.62.

⁸¹ Cf. F. PIERI, *San Pablo...*, op. cit., 32.

un proceso de purificación ⁸², para llegar al conocimiento profundo de la realidad de la persona o de una cosa con el fin de discernir lo que es lo mejor y, por tanto, llegar a una verdadera autenticidad.

Probar, por tanto, el corazón del hombre no sólo para conocerlo profundamente, sino también para permitirle vivir la ocasión de realizar todas las potencialidades, a través de un camino de purificación de todo lo que "oscurece" y mortifica su potencial humano y espiritual⁸³.

Pablo, sin embargo, se puede afirmar (ya desde ahora podemos afirmar), respecto a este patrimonio de sensibilidad, heredado de la cultura y del sentir social y religioso judío y griego, y respecto también a la restante obra neotestamentaria, deposita en la profundidad del significado del 'δοκιμαζειν' una nota muy peculiar y característica. Para el Apóstol de los gentiles, el 'δοκιμαζειν' "consiste esencialmente en el discernir la voluntad de Dios en lo concreto de una situación determinada"⁸⁴.

2.1 *El 'δοκιμαζειν' en la enseñanza paulina.*

Nuestro camino de búsqueda debe necesariamente llegar al interior del 'corpus paulinum' para acoger en él el alcance pedagógico paulino relativo a la capacidad de discernir la voluntad de Dios "lo que es bueno" (Ro 12, 2b; Ef 5, 17), "lo que le es grato" (Ro 12, 2b; Ef 5, 8), "lo que es lo mejor" (Flp 1, 10), "examinando todo, reteniendo lo que es bueno y rechazando lo que está mal" (1 Te 5, 21-22). Hasta llegar al examen y a la prueba de las disposiciones interiores (cf. Ga 6,4; 1 Cor 11, 28; 2 Cor 13, 5)⁸⁵.

Iniciamos a profundizar en la enseñanza de Pablo. Lo haremos a través del estudio de algunos de sus pasajes, intentando realizar un análisis atento y profundo; utilizaremos los textos paulinos, que son el corazón de su vivencia existencial y espiritual del Apóstol de las gentes, como educador y formador al discernimiento espiritual⁸⁶.

⁸² El concepto de purificación, a través de la prueba del fuego, proviene de Pablo directamente, del patrimonio religioso y moral veterotestamentario. La cultura griega no conocía en su propio concepto semántico el 'δοκιμαζειν' en esta dimensión. (Cf. THERRIEN, pp.3.15.19.26).

⁸³ Cf. *Ibid.*..., 19.

⁸⁴ "... consistait essentiellement dans le discernement de la volonté de Dieu dans le concret d'une situation déterminée", *Ibid.*..., 3.

⁸⁵ Cf. *Ibid.*..., 281-282.

⁸⁶ Cf. J. GUILLET, "Discernement des Esprits I: Dans l'Écriture" En: *Dictionnaire de Spiritualité Ascétique et Mystique, Doctrine et Histoire, Paris 1936-1995 (=DSp) III, coll. 1244-1246.*

3. La enseñanza de Pablo en la 1 Carta a los Tesalonicenses.

A partir del siglo II se citan trece cartas que llevan el nombre de Pablo y se le atribulle además una anónima, la carta a los Hebreos. Pero no todas son auténticas; siete de ellas se le reconocen unánimemente: las dos cartas a los Corintios, a los Gálatas, a los Filipenses, a los Romanos, a Filemón y la Primera Carta a los Tesalonicenses, la cuál profundizaremos; Todas éstas estan marcadas por su original personalidad. Por el contrario, se puede decir con bastante certeza que son pseudoepigráficas la Cartas Pastorales, estas son: la primera y segunda a Timoteo t a Tito. Escritas posteriormente por un autor anónimo que se escondió bajo el nombre del prestigioso Apóstol Pablo. Pero no tiene por qué sorprender la pseudoepigrafía en la antigüedad, que no hay que confundirla con la pseudonimia -atribución de un escrito a un nombre ficticio.⁸⁷

Muchas estudiosos concuerdan en considerar que la 1 Carta a los Tesalonisences es el escrito más antiguo del Nuevo Testamento atribuido a Pablo -por el contrario no todos reconocen la paternidad paulina de la 2 carta a los Tesalonicenses⁸⁸.

La misión de Pablo en Macedonia representa una fase intermedia de su actividad. Han trascurrido cerca de quince años de su conversión-vocación⁸⁹. Es durante el segundo viaje misionero que Pablo y Silas, que provienen de Filipos, se detuvieron en Tesalonica. El Corpus Paulino comprende dos cartas dirigidas a los Tesalonicenes. Las dos cartas son utilizadas por Ignacio de Antioquia y por Policarpo⁹⁰. La carta debe tene lugar de redacción en Corinto⁹¹. La carta esta dirigida a la comunidad recientemente fundada (cf. 1 Tes 2,1-11; Hch 17,1-15) de la capital Macedonia, compuesta en su mayoría por paganocristianos. Pablo escribe por un doble motivo: quiere que su comunidad comparta su alegría por la excelentes noticias que ha recibido de Timoteo (3,6-10); pero quiere , además, apoyar a los cristianos en sus padecimientos y eliminar sus incertidumbres acerca de los “muertos en Cristo” (4, 15), de quienes los tesalonicenses creían que estaban excluidos de la salvación escatológica

⁸⁷ Cf. G. BARBAGLIO, *Paolo di Tarso...*, op. cit., 150-160.

⁸⁸ Cf. R. PISTONE “Tessalonesi, Lettere ai” en *Dizionario San Paolo. Temi Teologici della Bibbia*, a cura di R. PENNA-G. PEREGO, Milano 2010, 1406.

⁸⁹ Cf. O. DA SPINETOLI, “Lettere ai Tessalonesi” ..., op. cit., 37

⁹⁰ J.M. CAMBIER, “Paolo e la chiesa di Tessalonica” en *Introduzione al Nuovo Testamento. Le Lettere Apostoliche*. III. Roma 1981, 33-34

⁹¹ K. H. SCHEKLE, *Paolo...*, op. cit., 100

porque habían fallecido antes de la Parusía⁹². Sus cartas son un complemento de su actividad apostólica y de su predicación oral. Pablo se dirige con sus dos Epístolas a la pequeña comunidad de Tesalónica. Siente la necesidad de felicitarlos y dar gracias a Dios porque han salido victoriosas de los peligros pero no todo estaba tranquilo, necesitaban continuar en la batalla de la perseverancia en la fe⁹³.

A Tesalónica Pablo llegó en su segundo viaje misionero, como lo atestiguan el Capítulo diecisiete de los Hechos de los apóstoles. Le acompañaban Sila (o Silvano) y Timoteo. Este viaje representó una etapa muy importante de su misión en Europa, estendiéndose a Filipos y Corinto. Se puede percibir que en este tiempo ha madurado una consciencia precisa de Apóstol enviado por Cristo al mundo de los paganos. Esto se dio probablemente en los años 49/50⁹⁴.

Tesalónica fue una ciudad fundada en el año 315 a.C. En el año 168 a.C. Macedonia perdió su independencia pasando bajo el dominio romano y fue dividida en cuatro partes. Veinte años después, con el Epiro y una parte de la Iliria, se convirtió en provincia romana, la primera en Oriente, y Cecilio Metello fue el primer procónsul de Macedonia con residencia en Tesalónica, metrópolis de la nueva provincia.

Políticamente estaba estructurada según el estatuto de las ciudades helenísticas de su tiempo: asamblea de los ciudadanos, consejo senatorial, y un reducido número de magistrados elegidos anualmente por el pueblo. Esclavos, trabajadores portuarios, comerciantes y profesionales formaban las clases sociales de la población. A ello se añade la significativa presencia de una diáspora judía, que se reunía en la sinagoga local, como se lee en los

⁹² Cf. T. SÖDING, "Cartas a los Tesalonicenses" en *Diccionario enciclopédico de exégesis y Teología bíblica*. Tomo II, Dir. W. KASPER- K. BAUMGARTNER, Barcelona 2011, 1569

⁹³ "ma davanti a tali pericoli la comunità era rimasta compatta. Nella sua coesione interna, nella vita pratica e nel credo, qualche ombra o lacuna si poteva notare (1 Tes 3, 10) ma sempre di poco conto. I cristiani di Tessalonica erano ancora lontani dall'esser perfetti (3, 12). C'era chi purtroppo indulgeva alla fornicazione (4,3-5) e, peggio, all'adulterio (4,6-8). Altri vivevano indisciplinatamente, cioè abbandonandosi alla curiosità e all'ozio (4, 11-12; 5, 14); non mancavano o bisognosi di istruzione o di sostegno (5, 14), i pusillanimi (5, 14), i vendicativi (5, 15). Tra di essi spiccavano i "contristati", ossia gli afflitti per la morte di qualche congiunto (4, 13-18). Infine vi si aggiungevano i predicatori di sciagure, che annunziavano l'imminenza della parusia, generando apprensione e disagio (5, 1-11)" Cf. *Ibid.*, 42

⁹⁴ Cf. G. BARBAGLIO, "Prima lettera ai Tessalonesi" en *San Paolo Lettere...*, op. cit., 65

Hechos de los Apóstoles, “Atravesaron Anfípolis y Apolonia, y llegaron a Tesalónica, donde los judíos tenían una sinagoga” (Hc 17, 1).

Dal punto di vista religioso, gli antichi culti locali di origine tracia coesistevano sincretisticamente con le religioni d'importazione asiatica e con le divinità dell'Olimpo greco e di Roma. In particolare, le testimonianze archeologiche ci informano dell'esistenza di un tempio dedicato a Serapide e agli dei egiziani, eretto nel III secolo a.C. e in auge durante l'epoca imperiale. Un'iscrizione trovata nella cripta di un tempio del periodo romano porta la scritta “al miste Osiride” e una scritta dell'epoca migliore del Serapeion ci fa conoscere il voto che un certo Manio Corzio figlio di Manio fa “a Serapide, Iside, Anubi e agli dèi venerati nello stesso tempio”. Sempre al tempo dell'impero risale la più antica iscrizione che vi attesta il culto dell'imperatore, in cui si dice che un proconsole gli costruì un tempio di pietra⁹⁵.

Desde el punto de vista religioso, los antiguos cultos locales de origen tracia coexistían sincreticamente con las religiones de importación asiática y con las divinidades del Olimpo griego y de Roma. En particular, los testimonios arqueológicos informan de la existencia de un templo dedicado a Serapis y a los dioses egipcianos.

Sobre la comunidad cristiana de Tesalonicenses tenemos información en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hc 17, 1-18,5), y en la Carta a los Tesalonicenses. Pablo y Silas expulsados de Filipos, llegan a Tesalónica y durante tres sábados consecutivos Pablo predicó en la sinagoga, que el Mesía esperado es Jesús de Nazaret. Su predicación tuvo éxito y nació en ella una comunidad cristiana. Pero la diáspora judía reaccionó con hostilidad y Pablo tuvo que partir hacia Berea, sin embargo, pronto se vio obligado a abandonar, presionado por los judíos de Tesalónica. Entonces se dirigió a Atenas, donde tuvo el famoso discurso del Areópago, y al no haber tenido éxito, fue a Corinto.

Los datos que nos cuentan la 1 Carta a los Tesalonicenses completan y corrigen, en varios puntos, lo que dicen los Hechos de los Apóstoles. Que la vocación de Pablo es precisa. Los malos tratos e insultos sufridos en Filipos no habían servido para desmoralizar ni a él ni a los colaboradores Silvano y Timoteo; de hecho, cuando llegaron a Tesalónica, se dedicaron con confianza a la predicación del Evangelio. “Después de ser maltratados e insultados en Filipos, como bien saben, Dios nos dio la audacia necesaria para anunciarles su Buena Noticia en medio de muchas luchas” (1 Ts 2, 2).

⁹⁵ Cf. *Ibid.*, 67.

El Apóstol aunque lejano se preocupa de esta joven comunidad. De Atenas manda a Timoteo para fortificarlos y animarlos en la fe (cf. Tm 3, 2). Timoteo retorna con buenas noticias: los cristianos de Tesalonicas son firmes en la fe y conservan un óptimo recuerdo y quisieran volver a verlo. Pablo al escribir revive sus sentimientos por la comunidad. El Apóstol escribe que esta carta nace precisamente en esta situación de temores infundados, de consuelo y de alegría, después de una larga espera; pero también por la necesidad de responder a interrogantes y problemas de la comunidad de la que Timoteo se había hecho intérprete ⁹⁶.

“6Pero ahora Timoteo acaba de regresar de allí con buenas noticias sobre la fe y el amor de ustedes, y él nos cuenta cómo nos recuerdan siempre con cariño y tienen el mismo deseo que nosotros de volver a vernos. 7Por eso, hermanos, a pesar de las angustias y contrariedades, nos sentimos reconfortados por ustedes, al comprobar su fe. 8Sí, ahora volveremos a vivir, sabiendo que ustedes permanecen firmes en el Señor. 9¿Cómo podremos dar gracias a Dios por ustedes, por todo el gozo que nos hacen sentir en la presencia de nuestro Dios?” (1 Ts 3, 6-9).

La Epístola está estructurada según la triple clásica división epistolar: prescrito cuerpo y epílogo. La primera parte: Conmemoración “eucarística” (1, 2-3, 13). Por lo general Pablo comienza sus cartas con una acción de gracias a Dios, en la Primera Carta a los Tesalonicenses este motivo cultural supera los límites de la introducción para entrar en el cuerpo del escrito ⁹⁷. La segunda parte: Exhortación, conforto, y enseñanza (4,1-5,24). Entre las características significativas de estos versículos encontramos la frecuencia del verbo παρακαλεῖν (4,1.10.18;5,11.14). Su significado cubre una vasta semántica:

⁹⁶ Cf. *Ibid.*, 70-71.

⁹⁷ “Paolo però non si ferma all'indicazione sommaria dei motivi del suo ringraziamento, li riprende per svilupparli. Di fatto ripercorre tutto l'arco delle vicende che lo hanno legato agli amatissimi Tessalonicesi partendo dal primo incontro e giungendo al presente (2, 1 -3, 13). Non si tratta di una cronaca asettica; la storia narrata funge da motivo per ringraziare Dio: i Tessalonicesi hanno accolto la parola dei missionari come parola divina (2, 13) e con la loro fedeltà al messaggio evangelico sono fonte di gioia per Paolo (3,9)” Cf. *Ibid.*, 73.

oración, exhortación, aliento y consuelo⁹⁸. La tercera parte o el epílogo (5, 25-28) consta de petición de oraciones, saludo final y bendición⁹⁹.

En conclusión, nos encontramos de frente a una desarrollada invocación, suplica que en griego es (παρακαλοῦμεν), ‘paraclesi’. Pablo se presenta como guía responsable del camino de vida de su comunidad que pide, exhorta, alienta, conforta y reza. No se trata de una serie de normas morales sino de la respuesta a los problemas concretos de la comunidad; quiere convencer, y por eso habla al corazón y pide la voluntad de sus interlocutores. Al mismo tiempo, sin embargo, resulta clara la autoridad de su intervención: se dirige ciertamente a hermanos unidos por la misma fe y por vínculos de afecto, pero su palabra sigue siendo siempre la del apóstol de Cristo (Cf. 1 Ts 2, 2).

Pablo interviene basando su razonamiento teológico en la fe en Jesús muerto y resucitado; y lo hace con una fórmula tradicional: “si creemos que Cristo murió y resucitó: de la misma manera, Dios llevará con Jesús a los que murieron con Él” (1 Ts 4, 16). Por lo tanto, la fe en Cristo muerto y resucitado funda y motiva una sólida esperanza: creyendo en el pasado intervención del Padre en favor de Cristo, se puede esperar con confianza en su futuro gesto creativo en favor de los creyentes muertos. Todo, como se ve, está confiado a la iniciativa de Dios¹⁰⁰. Las características teológicas de la carta son, por un lado, el fuerte acento en la escatología futura y, por otro, la teología de la salvación universal (1, 4)¹⁰¹.

⁹⁸ “Esortazione, conforto, insegnamento (4,1-5,24). Una facile rilevazione statistica delle caratteristiche formali di questo testo è la significativa frequenza del verbo παρακαλεῖν (4,1.10.18; 5, 11.14). Il suo significato copre una vasta area semantica: preghiera, esortazione e incoraggiamento o conforto” Cf. Ibid., 74.

⁹⁹ Richiesta di preghiere (v. 25), invito a scambiarsi nelle riunioni liturgiche un abbraccio fraterno (v. 26), insistenza perché lo scritto sia letto a tutti, evidentemente durante l’assemblea comunitaria (v. 27), salute finale in forma di bene dizione (v. 28). Cf. Ibid., 76.

¹⁰⁰ “Paolo interviene basando il suo ragionamento teologico sulla fede in Gesù morto e risorto, fede condivisa certo dagli interlocutori ed espressa con una formula tradizionale: «Se infatti crediamo che Gesù morì e risorse...», e traendone la seguente conseguenza: «così Dio per mezzo di Gesù condurrà assieme con lui anche quelli che si sono assopiti nella morte» (4,14). Dunque la fede in Cristo morto e risorto fonda e motiva una solida speranza: credendo al passato intervento del Padre a favore di Cristo, si può fiduciosamente sperare nel suo futuro gesto creativo a favore dei credenti morti. Tutto, come si vede, è affidato all’iniziativa di Dio” Cf. Ibid., 78.

¹⁰¹ Ambas permiten extraer conclusiones retrospectivas sobre anteriores fases de la teología paulina. El Apóstol se ve empujado, en su labor misionera, a abrir a judíos y gentiles la salvación escatológica que Dios ha creado en la muerte y resurrección de

La predicación de Pablo en Tesalónica no fue pura comunicación verbalista, sino la expresión del poder del Espíritu. Dice Pablo “la Buena Noticia que les hemos anunciado llegó hasta ustedes, no solamente con palabras, sino acompañada de poder, de la acción del Espíritu Santo” (1 Ts 1,5). El acontecimiento de la Palabra, para que se cumpla, el oyente tiene que tener parte activa: no solo escuchar, sino adherirse personalmente a lo que se le ha anunciado. Dice Pablo “ustedes imitarón nuestro ejemplo, y recibieron la Palabra con la alegría que da el Espíritu Santo” (1 Ts 1, 6); “porque cuando recibieron la Palabra de Dios, que le predicamos, ustedes la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen” (1 Ts 2, 13)¹⁰².

3.1 Desarrollo de 1 Tesalonicenses 5, 19-21.

“No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno” (1 Tes 5, 19-21).

Estamos en el final de la primera Epístola paulina donde el Apóstol se dirige a la comunidad de Tesalónica con una serie de exhortaciones (1 Tes 5,12-22) para que la comunidad crezca y se edifique.

“Le esortazioni di 5,12-22 poi, di timbro convenzionale, si spiegano come opportuna aggiunta in uno scambio epistolare in cui Paolo veste i panni del sollecito pastore d'anime che non tralascia occasione alcuna per facilitare il cammino spirituale della sua comunità”¹⁰³.

“infine regole pratiche ed esorta zioni generali di vita comunitaria”¹⁰⁴

Después de escribir las orientaciones sobre los que han muerto (1 Tes 4,13-17) y sobre el tiempo de la Parusia (1 Tes 5,1-11), ahora Pablo exhorta sobre los deberes comunitarios: el amor y el respeto por los

Jesús (1,9ss; 5,9ss): la pertenencia a la *basileia* consumada (2,12) y, en su estela, la incorporación en la Iglesia, sin vincular la salvación a la circuncisión y al servicio de la ley. La carta proporciona consuelo a la comunidad en sus sufrimientos y en la tristeza por sus muertos y los incita también, a la vez, a orientar consecuentemente sus buenos comienzos en la vida de la fe siguiendo el ejemplo del apóstol (1 Tes 1,5ss; 2,11-12). Cf. T. SÖDING, “Cartas a los Tesalonicenses” en *Diccionario enciclopédico de exégesis...*, op. cit., 1570-1571

¹⁰²“Si spiega così che l'evento della predicazione a Tessalónica non è stato una pura comunicazione verbalistica, ma l'espressione della potenza dello Spirito” Cf. G. BARBAGLIO, “Prima lettera ai Tessalonesi” en *San Paolo Lettere...*, op. cit., 81.

¹⁰³ Cf. G. BARGAGLIO, *La Teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, Bologna 2008, 28.

¹⁰⁴ Cf. *Ibid.*, 50

superiores (v.12-13)¹⁰⁵; aconseja un diligente comportamiento con los hermanos debiles(v.14)¹⁰⁶; el esfuerzo por hacer el bien y perdonar (v.15)¹⁰⁷; en estos capítulo se perciben tres cualidades fundamentaun de la vida cristina: el servicio alegre, la oración y el dar gracias sobre la que se fundan la voluntad de Dios en Cristo Jesús. (v. 16-18)¹⁰⁸.

Y llegamos asi a los versículos (v. 19-21)de nuestro interes. Es una exhortación que Pablo hace de las actitudes que tenemos que asumir con referencia a los dones del Espíritu Santo.

En el versículo leemos “*No extingan la acción del Espíritu*” (v. 19)

El termino y toda la temática sobre el Espíritu “*πνευμα, πνευματικος*” se ve con amplitud y profundidad en la bellissima obra *GLNT, X*, entre las columnas 667 y 1108. Pablo evidencia con profunda sabiduria que el Espíritu es el alma de la Iglesia y sofocarlo es extinguir el principio vital¹⁰⁹.

Pablo usa el termino Espíritu cinco veces en ésta Carta. Comienza desde el papel del Espíritu en la Predicación cuando dice: “Porque la Buena Noticia que les hemos anunciado llegó hasta ustedes, no solamente con palabras, sino acompañada de poder, de la acción del Espíritu Santo y de toda clase de dones. Ya saben cómo procedimos cuando estuvimos allí al servicio de ustedes. Y ustedes, a su vez, imitaron nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la Palabra en medio de muchas dificultades, con la alegría que da el Espíritu Santo” (1Tes 5-6), hasta la presencia del Espíritu como principio de visa santa cuando escribe “Por eso, el que desprecia estas normas, no desprecia a un hombre, sino a Dios, a ese Dios que les ha

¹⁰⁵ “L’amore è l’anima della fraternità. Esso deve abbracciare tutti, cominciando da quelli che presiedono, che hanno la cura pastorale e amministrativa, la direzione della liturgia comunitaria; questa visione teologica dell’autorità porta anche a soprannaturalizzare il rapporto dei sudditi con i superiori. Se questi parlano e operano nel Signore, bisogna rispettarli e amarli a motivo di colui che rappresentano” Cf. O. DA SPINETOLI, “*Lettere ai Tessalonicesi*” ..., op. cit., 79.

¹⁰⁶ La carità è comprensione, sopportazione, aiuto reciproco, soprattutto verso i più bisognosi; in concreto può designare chi vive nel disordine, nella sregolatezza, nell’ozio; la carità evangelica porta a preferire i piccoli, i poveri, i deboli. Cf. Ibid., 79.

¹⁰⁷ La vita comunitaria può essere turbata da ingiustizie; anche in queste circostanze il cristiano deve essere fedele alla legge della carità, sopportando senza spirito di vendetta il torto ricevuto. Cf. Ibid., 79.

¹⁰⁸ Il cristiano ha sempre un modo proprio di comportarsi indipendentemente dalle circostanze ambientali o personali. Ma la forma più rispondente alla sua vocazione è il ringraziamento, frutto di una convinzione inconcussa sulla bontà di Dio he trionfa su ogni ingiustizia e su ogni male. Cf. Ibid., 79

¹⁰⁹ Cf. Ibid., 79-80

dado su Espíritu Santo” (1 Tes 4, 8), hasta llegar al trinomio espíritu, alma, y cuerpo (*πνευμα - ψυχη - σωμα*) de 1 Tes 5, 23.

Podemos percibir que a la luz del pensamiento del Apóstol se puede afirmar que la acción del Espíritu, que no debe apagarse, esta ligada a su potencialidad de manifestar a todo cristiano en general, o a través de los carismas en particular, una particular inspiración en vista y en función de un bien común.

Seguidamente leemos que Pablo continúa exhortando y manifiesta: “*no desprecien las profecías*” (v. 20).

Los terminos que usa Pablo es profesia (*προφητεια*). En Pablo aparece 10 veces de las 144 veces que aparece en todo en Nuevo Testamento. En general, en el Nuevo Testamento por profeta se refiere al mensajero bíblico que proclama lo divino e inspirado. Por revelación que le otorgó el Espíritu, el profeta bíblico tiene un conocimiento particular del futuro. Esto vale para los profetas del Nuevo Testamento donde dice: “Tú me has hecho conocer los caminos de la vida y me llenarás de gozo en tu presencia” (Hch 2, 28), pero sobre todo para los profetas del Antiguo Testamento.

Sin embargo, el profeta también conoce el pasado de un hombre sin que nadie se lo haya mencionado previamente: “Señor veo que eres un profeta” (cf. Jn 4,19), y puede escrutar el alma de las personas que conoce (cf. Lc 7,39). A pesar de este tipo de conocimiento, él no es un mago o un adivino, sino por su naturaleza el que proclama la Palabra de Dios. Este aspecto es especialmente válido para los profetas de las comunidades paulinas.

En Paolo, el termino profeta (*προφητεύειν*) tiene principalmente un carácter ético-parenético; es decir es un enseñar, exhortar, consolar. Dice San Pablo: “el que profetiza habla a los hombres para edificarlos, exhortarlos y reconfortarlos” y así también “todos tendrán oportunidad de profetizar, uno por uno, para que todos puedan aprender y ser exhortados” (cf. 1 Cor 14, 3.31). El que profetiza tiene que hacer resonar el llamado divino a juicio y a conversión, lo cual resulta molesto e fastidioso para algunos (cf. Ap 11, 3.10). Pero también este llamado convence a otros pecadores para que regreses al camino y les induce a que adoren a Dios. Por eso Pablo dice: “si todos profetizaran y sucediera algún incrédulo o un no iniciado, sería convencido de su error por todos, juzgado por todos; se manifestarían los secretos de su corazón, y postrándose en tierra adoraría a Dios, proclamando que verdaderamente Dios está entre vosotros”(1 Cor 14, 24ss)¹¹⁰.

¹¹⁰ Cf. G. FRIEDRICH., “*προφητης*” en *Grande Lessico del Nuovo Testamento (=GLNT)*, XI, coll. 567- 652.

Las cartas de Pablo entienden una pluralidad de significados con el termino profeta (*προφήτης*), que van desde carisma donde leemos: “ a aquel, el don de hacer milagros; a uno, el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a este, el don de lenguas; a aquel, el don de interpretarlas” y tambien “Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada” (cf. 1 Cor 12, 10; 13, 2); a las instrucciones de un profeta donde leemos “Hijo mío, te hago esta recomendación, conforme a lo que se dijo de ti por inspiración de Dios, a fin de que luches valientemente” y tambien “No malogres el don espiritual que hay en ti y que te fue conferido mediante una intervención profética, por la imposición de las manos del presbiterio” (cf. 1 Tm 1, 18; 4, 14).

Un elemento importante en la lista de los dones extraordinarios y carismaticos de 1 Cor 14, 1. 3. 5 es que la profesia esta en el primer puesto; mientras que en referimento a la edificación del cuerpo mistico de Cristo la misma viene después del apostolado¹¹¹, junto con el carisma de enseñar y de discernir los espíritus¹¹².

Pero seguramente lo especifico del carisma profético consiste en el anunciar la voluntad de Dios con respecto a una solo persona o a toda una comunidad¹¹³.

Y finalmente analizamos el versículo que dice “*examínenlo todo y quédense con lo bueno*” (v. 21).

En este versículo 21 encontramos expresado por primera vez en el carrespondencia paulina el verbo examínenlo (*dokimázein*), objeto de nuestra reflexión. Una mejor traducción seria “meter a la prueba”según un unánime acuerdo de los exegetas.

Por el contrario, distinta opinión encontramos con respecto al significado de todo (*pánta*) objeto de *dokimázein*. La elección realizada por Therrier parece ser la más lineal y en sintonía con deseo del Apóstol de poner el horizonte del discernimiento espiritual de la voluntad de Dios en el aquí y ahora, (hic et nunc), de toda experiencia personal y comunitaria como “principio universal de prudencia espiritual”.

La elección realizada por el Therrien nos parece la más lineal y en sintonía con el deseo del Apóstol de poner el horizonte del discernimiento

¹¹¹ Cf. 1 Cor 12, 28, Ef 2, 20; 3, 5; 4, 11-12.

¹¹² Cf. 1 Cor 12, 10; 14, 29; Rom 12, 5-9.

¹¹³ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, op. cit., 205.

espiritual de la voluntad de Dios en el "hic et nunc" de toda experiencia personal y comunitaria como "principio universal de prudencia espiritual".

El término bueno, bello (*kalón*) es un adjetivo sustantivado. En línea con el pensamiento griego, donde este término es siempre ligado indisolublemente a un carácter ético y estético; pero también en discontinuidad, cuando Pablo usa este adjetivo, que califica lo bello como una bondad moral, conforme a la voluntad de Dios por un servicio prestado en una caridad desinteresada. Esta concepción tiene su origen en el patrimonio moral y religioso de los LXX que traduce el abjetivo τὸν tanto con *kalos* como *agathós*. De esta manera *kalòs* penetra en un nivel más exquisitamente religioso: lo que es hermoso es lo que es conforme a la voluntad de Dios, expresado en la ley.

En síntesis se puede afirmar que Pablo, al elaborar una lista de consejos y de exhortaciones aparentemente ligadas al presente y al contingente de la comunidad de Tesalónica, nos regala una enseñanza clara, precisa y universalmente válida sobre la necesidad de utilizar la prudencia espiritual, que permite en toda circunstancia, de probar y discernir toda manifestación carismática y espiritual con el objeto y el fin de buscar y encontrar en lo concreto de nuestra existencia la voluntad de Dios, a través del método de tener y conservar todo lo que es bueno y rechazar toda especie de mal.

Sólo quien entra en este camino formativo de discernimiento y lo encarna, permite al Espíritu de renovarlo interiormente para poder reconocer realmente la auténtica voluntad de Dios en toda circunstancia¹¹⁴.

4. La enseñanza de Pablo en la Carta a los Romanos 12, 1-2¹¹⁵

Pablo por su formación ha estado siempre interesado en las fiestas litúrgicas que se realizaban en el templo.

Pablo convertido cristiano no olvida el templo: lo encontramos más de una vez rezando en el templo y haciendo las purificaciones rituales (cf. Hch 21, 26-30; Hch 22, 17). El templo se mantendrá siempre como un punto de referencia estimulante y sugestivo.

Pablo no sustituirá al templo de Jerusalén un templo cristiano, ni concentrará la vida religiosa y espiritual en el templo de Jerusalén. Para él la predicación es un verdadero culto, no menos de aquello que se realiza en el templo: un culto que presta a Dios en el Espíritu (cf. Rom 1,9).

¹¹⁴ Cf. *Ibid.*, 207.

¹¹⁵ Cf. U. VANNI, *L'ebbrezza nello Spirito. Una proposta di spiritualità paolina*. Roma 2008, 36-37. 218-221.

Pablo siente que toda su vida apostólica es como un perfume ofrecido continuamente a Dios (cf. 2 Cor 2,14). Además llama “liturgia” a la actividad burocrática y contable de la recolección de fondos para los pobres de Jerusalén (cf. 2 Cor 9,12).

Todo esto es muy significativo. El Apóstol en su contacto con Cristo ha encontrado aquello que de joven encontraba en el templo. Ha alcanzado a Dios, puede estar en contacto con Él; tiene -para usar una expresión precisa- “un acercamiento a Dios” (Rom 5, 1), que el contacto con Cristo no se reduce a los tiempos, ritmos, fiestas, como aquella del templo de Jerusalén, sino que es continuo y se ramifica en todos los detalles de la vida. Pablo advierte que toda su vida realmente se convierte en una liturgia continua. Esto es uno de los aspectos más característico de su vida espiritual.

Se puede afirmar que Pablo una vez que se encontró con Cristo queda atrapado de Él permanentemente. Toda su vida, del primer momento en adelante, esta impregnada gradualmente de la presencia de la vida de Cristo, que lo plasma desde dentro, lo empuja a anunciar el Evangelio, lo asiste y lo consuela, le da su Espíritu, que le permite de vivir los valores fundamentales de Cristo. Así Pablo vendrá a afirmar que su vida es Cristo (cf. Fil 2, 21).

De esta configuración con Cristo derivan todos los aspectos de la espiritualidad de Pablo. Podemos afirmar que, aferado a Cristo, se lanza en el apostolado, se hace todo a todos, ama, se dona, sufre, goza y, en el hacer esto descubre nuevamente un Cristo que es encontrado en el sufrimiento, en la alegría, en las personas a las cuales les anuncia el Evangelio. En Pablo hay como un movimiento pendular: el amor de Cristo lo empuja hacia los otros (cf. 2 Cor 5, 14); el amor verso los otros lo empuja verso Cristo.

Para Pablo su ministerio apostólico y más en general toda su vida es un culto (*latreuò*), que él presta “a Dios en el Espíritu” (Rm 1, 9). Pablo mismo se cualifica “protagonista de un’attività litúrgica” (*leitourgon*: Rm, 15, 16), siempre en cuanto se refiere a su ministerio hacia los gentiles.

Su dedicación hacia los Filipenses es un sacrificio que se realiza en el (*spendomai*) a ventaja de la vida de fe de los Filipenses que es denominada “afrenda de sacrificio y actividad litúrgica” (*thysia kai leitourgia*) (Fil 2, 17).

La recaudación de fondos que realizó en la comunidad griega a favor de la Iglesia de Jerusalén es llamada de Pablo una “actividad litúrgica” (*leitourgia*) (2 Cor 9, 12).

Epafrodito, enviado de la Comunidad de Filipenses para asistir a Pablo en las dificultades de su encarcelamiento, prestandole aquellos servicios humildes, es llamado también, no distinto de como Pablo se había

denominado así mismo, “protagonista de una acción litúrgica” (*leitourgon*) (Fil 2, 25).

Los ejemplos podrían continuar pero es particularmente interesante ver como Pablo reasume toda su experiencia en un mensaje que ha estado llamado por S. Lyonnet “el fundamento de toda la moral cristiana”.

Aquél pasaje es:

“Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer. No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rom 12, 1-2).

Con el Capítulo 12 de la Carta a los Romanos Pablo inicia la parte parenética¹¹⁶ que delinea el horizonte moral, que brota de la “Teología de la gracia”, trazada y delineada en el conjunto arquitectónico doctrinal de los capítulos anteriores. Para el Apóstol el nuevo estilo del hombre “transfigurado” por la Gracia lo lleva a vivir de modo intenso su aquí y ahora, ‘*hic et nunc*’, de manera que sea aquella liturgia de la vida, (*λογικη λατρευια*), sacrificio personal y existencial que se origina en el Bautismo, por a misericordia de Dios, y que permite a toda la experiencia humana y espiritual de ser una reverberación actualizante y cumplidora de la voluntad de Dios personalmente en toda circunstancia concreta.

Esta vida reitera Pablo constituye un culto verdadero y propio (*latreian*) y tiene una relación particular, extremadamente difícil de precisar, con la mente de los cristianos que la practican. Se trata de un culto mental, “logico” (*logiken*), no solo en el sentido obvio de una contraposición a un culto “material”, organizado concretamente en un ritual, sino sobre todo porque le da un sentido, una “logica” a la vida, que involucra al hombre en su recurso interior y específicamente mentales.

Pablo señala que, para poder llevar a cabo el culto de la vida, En primer lugar, el cristiano necesita una actitud vigilante de desapego liberante con respecto a la mentalidad promedio del ambiente en el cual se encuentra.

¹¹⁶ “Comincia la parte pratica della lettera: nel capitolo 12 Troviamo anzitutto un’introduzione generale che è come il fondamento teologico di tutta la vita pratica del cristiano (vv. 1-2); segue una serie di precetti, di suggerimenti concreti, che, pur aggirandosi nei singoli brani intorno a un tema centrale, sono più dettati dalla esperienza concreta che Paolo ha della vita cristiana nelle varie comunità che collegati logicamente tra di loro”. Cf. U. VANNI, “Lettera ai Romani” en *Le Lettere di San Paolo...*, op, cit., 65

Sin caer en una actitud reductiva de islamiento, de ghetto, que sería contrario a la mentalidad de Pablo, el cristiano debe recordarse a si mismo que su vida será siempre un camino contracorriente y sacar de ellas las debidas consecuencias operativas.

La participación compartida de la muerte de Cristo recibida en el bautismo ayudará al cristiano a realizar todos los dias aquella acción de purificación y de defensa. La participación a la vitalidad de Cristo resucitado, con el don del Espíritu, también fruto del bautismo, lo empujará a una transformación progresiva continua en la dirección de los valores de Cristo (cf. 2 Cor 3, 18), a una renovación constante de sus sistemas mentales.

En esta actitud dinámica, que lo pondrá en sintonía con la historia de la salvación que Dios continúa todos los días, el cristiano será capaz de identificar aquello que Dios le pide de hacer en concreto.

Será necesario un discernimiento, una mediación no siempre fácil y que implicará al cristiano en sus mejores recursos. Pablo considera tan importante esta obra del discernimiento aplicando la voluntad de Dios en detalle que también proporciona una serie de criterios de verificación.

Si la conclusión del discernimiento de la voluntad de Dios se implementará en forma concreta de la vida de todos los dias conducirá a una elección que será buena para los demás, que pondrá al cristiano en relación aún más cercana con Dios y que, finalmente lo perfeccionará, dándole esa alegría profunda que siempre acompaña la auténtica realización de sí mismo, todo esto constituirá una prueba de su validez.

El nuevo culto cristiano, que abarca toda la vida sin solución de continuidad, en consecuencia consistirá en identificar y realizar momento a momento aquél proyecto óptimo que Dios elabora continuamente para él y que constituye la voluntad de amar a Dios a su respecto.

5. Elementos de lectura espiritual¹¹⁷

La relación vital que Pablo experimenta con el Señor se realiza en la cotidianeidad de la liturgia de la vida.

Con este texto Pablo nos dona la síntesis existencial de su experiencia de hombre que transfigurado en Cristo que vive en él, ha entendido verdaderamente cómo debe centrar siempre su vida en Cristo y alcanzar el pensamiento de Jesús, que le regala el pensamiento del Padre y del Espíritu.

El Verbo *parakalèò*, que más que exhortar se puede entender como consolar. Es decir la invitación a ser 'liturgia de la vida' es

¹¹⁷ Cf. F. PIERI, *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso...*, op. cit., 276-278.

proporcionalmente a ser consolación sustancial, que quiere decir la presencia misma del Señor en la intimidad del Apóstol “ya no soy yo quién vive sino que es Cristo que vive en mí”(Gal 2, 20).

Exhortar a la comunidad de los hermanos Romanos no es más que fruto de esa íntima unitiva consolación que ha experimentado de Cristo y que ahora lo comparte con sus hermanos.

La invitación de Pablo es que ofrezcan a Dios el propio cuerpo como sacrificio viviente, santo y agradable a Dios. De esta manera Pablo pide que penetren y se revistan como él de la ‘inteligencia del sacrificio’, que hace considerar en todo momento de la vida humana y espiritual como un *kairos* en el cual se vive plenamente toda la propia experiencia existencial.

Èste sacrificio debe ser santo y agradable a Dios que hace al cristiano el buen perfume de Cristo (cf. 2 Cor 2, 15).

La primera condición es no uniformarse al mundo en el cual satanas puede enmascararse como angel de la luz (cf. 2 Cor 11, 14).

La segunda condición es de transformar y renovar la propia mente, la propia conciencia. Pablo usa el Verbo griego interesante y provocante *metamorphéo*, es el verbo que los Evangelistas Mateo y Marcos usan para hacer evidente la experiencia que Jesús ha vivido durante la trasfiguración en el Monte Tabor. La invitación que hace Pablo es alcanzar una transformación trasfigurativa ontologica de la propia mente que permita al cristiano de revestirse de aquél hombre espiritual que tiene el pensamiento de Cristo (Cf. 1 Cor 2, 15).

El discernimiento no es una realidad especulativa sino que es un responder al Amor que llama a su Bondad, a su gusto, a su Perfección.

Ser bueno para Pablo como para toda la Sagrada Escritura no es sólo el bien moral, sino que es sobretodo lo que es conforme a la voluntad de Dios.

La perfección no es otra cosa que ser en el Padre, razonar como el Padre, como hace Jesús. El cristiano se ocupa de las cosas del Padre, esta en el Padre hace solo lo que le agrada al Padre.

“Paolo investito della gloria del Signore a Damasco, si trasforma. Ma il verbo è al presente per indicare una azione di continua trasformazione, di gloria in gloria, per la forza dello Spirito di Dio. Si trasforma ad immagine di Gesù, acquista la luminosità di Cristo”¹¹⁸

¹¹⁸ Cf. C.M. MARTINI, *Le confessioni...*, op. cit., 109-110.

CONCLUSION

Hemos comenzado nuestro trabajo tratando de encontrar en el Discernimiento Espiritual un profundo camino que nos ayude a asimilar la originalidad e irrepetibilidad de nuestro propio yo al Yo del Señor Jesús.

Para lograr este cometido hemos querido tomar como punto de partida la experiencia de unión de amor de Pablo con Cristo, que es una peregrinación del conocimiento y transformación ontológica, que permitió a Pablo donar la primera auténtica testimonianza cristiana de aquella experiencia de unión mística transformante y transfigurante, que después será desarrollada en numerosos testimonios de la historia de la santidad cristiana.

El inicio del itinerario espiritual de Pablo fue el Evento de Damasco, como pasaje de conversión y transformación ontológica, que había permitido al Apóstol de llegar a vivir y encarnar lo que dice Filipenses 1, 21: “para mi vivir es Cristo y morir una ganancia”, y esto se caracterizó por ser la experiencia fundante y fundamental, de su relación íntima e transfigurativa con el Señor Jesús como Amor Desnudo Crucificado y Resucitado.

Pablo camina en este itinerario de unión transfigurativa, que lo lleva a desear conocer solamente a Cristo, su Señor y Éste Crucificado (cf. 1 Cor 2, 2; Fil 3, 8)

El conocimiento que Pablo experimenta y quiere es de aquella caracterizada de la semántica existencial del *jada* ‘hebreo, que implica y lleva en sí la misma experiencia de amor unitivo de la esposa y del esposo del Libro del Cantar de los Cantares.

La *Staurofinia*, misericordia, del Evento de Damasco, se convierte en que, Cristo Crucificado y Resucitado, “entra” dentro de Pablo y le pide de dilatar su corazón y todo su ser en su mismo Amor de Cristo, que se dona hasta el final y se entrega para la salvación de todos los hombres.

La experiencia unitiva de Pablo con Jesús se evidencia en 2 Cor 12, 7-10, que se puede considerar una repetición y profundización desde un

punto de vista espiritual y experiencial de lo que se puede considerar su vocación personal descrito en Gal 2, 20.

Los textos son tan importantes que nos parece muy importante señalarlos: “Y para que la grandeza de las revelaciones no me envanezca, tengo una espina clavada en mi carne, un ángel de Satanás que me hiere. 8 Tres veces pedí al Señor que me librara, 9 pero él me respondió: «Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad». Más bien, me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo. 10 Por eso, me complazco en mis debilidades, en los oprobios, en las privaciones, en las persecuciones y en las angustias soportadas por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Cor 12, 7-10).

“y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 20)

El corazón de Pablo se convierte cada vez más en el corazón de Cristo, y esto le permite vivir en un itinerario de libertad¹¹⁹, que lo hace pobre¹²⁰, virgen¹²¹ y obediente¹²² para llegar a la paternidad espiritual, que lo haga ser y permanecer siempre en aquel: hijitos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes(cf. Gal 4, 19).

La vida cristiana para desarrollarse y madurar necesita una formación permanente al discernimiento espiritual. Y éste implica una constante capacidad de distinción entre el espíritu del bien y el espíritu del mal. Discernir y encarnarse en el Espíritu de Dios significa hacer propios, siempre en todo momento, “sus pensamientos y sus caminos” (cf. Is 55,8-9) sobre todo hombre y sobre la Iglesia.

Pablo quiere ser para sus discípulos sobretodo y fundamentalmente un padre y no un pedagogo, por esto educa a los cristianos a la libertad, buscando de convencerlos con las palabras (2 Cor 5, 11) y de atirarlos con su ejemplo (1 Cor 4, 17), aunque a menudo se arriesga a que su amor se confunda con debilidad (2 Cor 10, 10).

Después sintetizado la experiencia cristificante del Apóstol de los gentiles ahora podemos puntualizar algunos elementos importantes de sus enseñanzas.

¹¹⁹ Cf. Gal 5, 1. 13-15.

¹²⁰ Cf. 2 Cor 8, 9-10; 9, 7.

¹²¹ Cf. 1 Cor 7, 25. 35.

¹²² Cf. 10, 17.

Para Pablo el auténtico cristiano tiene ligada inseparablemente la capacidad y la práctica para realizar un continuo discernimiento que tiene un doble objetivo: rechazar el mal y la permanente elección del bien mejor¹²³.

El discernimiento espiritual y la profecía escruta los secretos del corazón y denuncia la acción devastante y desestabilizante del pecado, y exalta por el contrario, la acción vivificante y transformante del Espíritu¹²⁴.

Pablo ha sabido y sabe donarnos una enseñanza sobre el discernimiento espiritual, que es sabiduría del corazón, con criterios muy precisos, porque tienen un denominador común y un manantial fundamental y primario en la cruz de Cristo.

Los frutos. El bueno y el mal espíritu se reconocen siempre por sus frutos específicos. Las obras de la carne son: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, superstición, enemistades y peleas, rivalidades, y violencias, ambiciones y discordias, sectarismos, disenciones, envidias, ebriedades y orgías, y todos los excesos de esta naturaleza¹²⁵. “Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia” (Gal 5, 22-23).

La comunión eclesial. No hay verdadero y auténtico don o manifestación del Espíritu sino para la edificación del Cuerpo místico que es la Iglesia¹²⁶.

La fuerza en la debilidad. La verdad y la eficacia del poder del Espíritu se revelan auténticas, sobretodo en la debilidad (*ἀσθενεία*)¹²⁷.

La inmediatez de Dios. En la dinámica de una llamada auténtica de Dios se experimenta la seguridad de la llamada divina¹²⁸ en la docilidad a la comunidad eclesial y a sus responsables, que la objetivan y la reconocen auténtica¹²⁹.

La comunión fraterna. La caridad fraterna es seguramente el fruto y el criterio más importante del discernimiento, que revela los signos de la

¹²³ Cf. Rom 12, 2; Fil 1, 9-10; Ef 5,7-11.

¹²⁴ Cf. 1 Cor 14, 24-25.

¹²⁵ Cf. Gal 5, 19-21.

¹²⁶ Cf. 1 Cor 12, 7; 14, 12.26.

¹²⁷ Cf. 2 Cor 12, 9.

¹²⁸ Cf. Rom 1, 1; Gal 2, 9; Fil 3, 12.

¹²⁹ Cf. Gal 1, 18.

presencia del Espíritu¹³⁰, además la caridad representa también un principio, si no el principio fundamental del discernimiento¹³¹.

Jesús es el Señor. El criterio supremo del discernimiento para Pablo es la disposición y como consecuencia las actitudes y mociones hacia Jesús¹³². Profesar que Jesús es el Señor no quiere decir repetir mecánicamente unas formulas estereotipadas, sino que quiere decir penetran en el secreto de su persona y adherirse a él en la fe y en el amor. Y esto es sólo un don de la gracia del Espíritu.

Por todo lo señalado se puede comprender que Pablo con la riqueza de sus escritos y su elaboración teológica y existencial, puede ser llamado y definido “Maestro” del discernimiento.

Por último, podemos afirmar que Pablo en su enseñanza sobre el Discernimiento, nos da una palabra de sabiduría que brota de su corazón, el corazón de Cristo, ayudándonos a leer las circunstancias concretas, los eventos y las personas, aplicando la “*dokimasìa*, en su sentido religioso y espiritual mas verdadero y profundos, para cumplir la voluntad de Dios y la edificación de los hermanos.

¹³⁰ Gal 5, 22-23; 2 Cor 6, 4-7.

¹³¹ Cf. Fil 1, 9; Ef 4, 14-15; 1 Cor 13, 4ss.

¹³² Cf. 1 Cor 12, 3.

ABREVIATURAS DE LAS FUENTES

Libros de la Biblia

Abd	Abdías
Ag	Ageo
Am	Amós
Ap	Apocalipsis
Bar	Baruc
Cant	Cantar de los Cantares
Col	Colosenses
1 Cor	Primera carta a los Corintios
2 Cor	Segunda carta a los Corintios
1 Cró	Primer libro de las Crónicas
2 Cró	Segundo libro de las Crónicas
Dn	Daniel
Dt	Deuteronomio
Ecl	Eclesiastés (Cohélet)
Eclo	Eclesiástico (Sirácida)
Ef	Carta a los Efesios
Esd	Estras
Est	Ester
Éx	Èxodo
Ez	Ezequiel
Flm	Carta a Filemón
Flp	Carta a Filipenses
Gál	Carta a los Gálatas
Gn	Génesis
Hab	Habacuc
Hch	Hechos de los Apóstoles
Heb	Carta a los Hebreos

Is	Isaías
Jds	Carta a Judas
Jdt	Judit
Jl	Joel
Jn	Evangelio de Juan
1 Jn	Primera carta de Juan
2 Jn	Segunda carta de Juan
3 Jn	Tercera carta de Juan
Job	Job
Jon	Jonás
Jos	Josué
Jr	Jeremías
Jue	Jueces
Lam	Lamentaciones
Lc	Evangelio de Lucas
Lv	Levítico
1 Mac	Primer libro de los Macabeos
2 Mac	Segundo libro de los Macabeos
Mal	Malaquías
Mc	Evangelio de Marcos
Miq	Miqueas
Mt	Evangelio de Mateo
Nah	Nahún
Neh	Nehemías
Nm	Números
Os	Oseas
1 Pe	Primera carta de Pedro
2 Pe	Segunda carta de Pedro
Prov	Proverbios
1 Re	Primer libro de los Reyes
2 Re	Segundo libro a los Reyes
Rom	Carta a los Romanos
Rut	Rut
Sab	Sabiduría
Sal	Salmos
1 Sam	Primer libro de Samuel
2 Sam	Segundo libro de Samuel

Sant	Carta de Santiago
Sof	Sofonías
1 Tes	Primera carta a los Tesalonicenses
2 Tes	Segunda carta a los Tesalonicenses
1 Tim	Primera carta a Timoteo
2 Tim	Segunda carta a Timoteo
Tit	Carta a Tito
Tob	Tobías
Zac	Zacarías

Manuales, obras de referencia, Diccionarios, Enciclopedias, series y revistas

TOB	<i>Bibbia TOB (Traduction Oecuménique de la Bible)</i>
DSp	Discernement des Esprits I: Dans l'Écriture" en <i>Dictionnaire de Spiritualité, Ascétique et Mystique, Doctrina et Historia</i>
VtB	<i>Vocabulaire de Theologie Biblique</i>
GLNT	<i>Grande Lessico del Nuovo Testamento</i>

BIBLIOGRAFIA

Fuentes bíblicas e instrumentos

La Sacra Bibbia, *Edizione ufficiale della CEI*. (Traduction Oecuménique de la Bible), ed., Elle Di Ci Leumann 1992.

KITTEL, G.- FRIEDRICH, G., (a cura di) *Grande Lessico del Nuovo Testamento*, (= *GLNT*), Brescia 1965-1988.

PENNA, R.- PEREGO, G., (a cura di). *Temi Teologici della Bibbia*, Milano 2010, 1406.

ZORELL, F., *Lexicon Hebraicum Veteris Testamenti*, Romae 1989.

_____, *Lexicon Graecum Novi Testamenti*, 4a ed., Romae 1990.

Estudios y comentarios

ATANASIO, Discurso contro i pagani, 42-43.

BARGAGLIO, G., *Paolo di Tarso e le origini cristiane*, Assisi 1985.

_____, *San Paolo Lettere. Traduzione e commento*, I-II, Milano 1997.

_____, *La Teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, Bologna 2008.

CASTELLINO, G., *Libro dei salmi*, Torino-Roma 1965.

CAMBIER, J.M., “Paolo e la chiesa di Tessalonica” en *Introduzione al Nuovo Testamento. Le Lettere Apostoliche*, III, (a cura di) R. FABRIS, Roma 1981.

CIRIGNANO, G, - MONTUSCHI, F., *La personalità di Paolo. Un approccio psicologico alle lettere paoline*, Bologna 1996.

DA SPINETOLI, O., “Lettere ai Tessalonicesi”, *Le Lettere di San Paolo*, 3a ed., Cinisello Balsamo 1985.

DUPONT, J., *Gnosis La connaissance religieuse dans les épîtres de saint Paul*, Louvain-Paris 1949.

FABRIS, R., *Paolo, l’apostolo delle genti*, Milano 1997.

- FABRIS, R., *Tutto per il Vangelo. La personalità, il pensiero, la metodologia di Paolo di Tarso*, Milano 2008.
- GNILKA, J., *La lettera ai Filippesi*, (trad.) Brescia 1972.
 _____, *Paolo di Tarso Apostolo e testimone*, Brescia 1998.
- GRUNDMANN, W., “δοκιμος” en *Grande Lessico del Nuovo Testamento* (=GLNT), II, coll. 1404-1418.
- MARTINI, C.M., *Le confessioni di Paolo*, Milano 1988.
- PERETTO, E., “Filippesi”, *Le Lettere di San Paolo*, 3a ed., Cinisello Balsamo 1985.
- PIERI, F., *L'itinerario di cristificazione di Paolo di Tarso. Caratteristiche di una esperienza di Dio*, Roma 2016.
 _____, *San Pablo e San Ignacio*, PUG Material didáctico 2019.
- PITTA, A., *L'evangelo di Paolo. Introduzione alle lettere autoriale*, Torino 2013.
 _____, *Giustificati per Grazia. La giustificazione nelle lettere Di Paolo*, Brescia 2018.
- POTTERIE, I., De la – LYONNET, S., *La vita secondo lo Spirito. Condizione del cristiano*, 3a ed., Roma 1992.
- PULCINELLI, G., “Paolo” en *Dizionari San Paolo. Temi Teologici della Bibbia* (a cura di) R, PENNA, - G, PEREGO, Milano 2010, 939-944
- ROSSANO, P. - GALBIATI, E. – PENNA., A. *La Sacra Bibbia. Nuovo Testamento. Tradatta dai testi originali e commentata*, (a cura de) 3a ed., Torino 1963.
- SCHELKLE, K. H., *Paolo. Vita, lettere, teologia*, Brescia 1990.
- SCHÖKEL, L. A., *I Profeti*, Roma 1996.
- STENDAHL, K., *Paolo tra ebrei e pagani*, (Trad.), Torino 1995.
- TRUHLAR, K., *I concetti fondamentali della Teologia spirituale*, 2a ed., Brescia 1981.
- VANNI, U., “Lettera ai Romani” en *Le Lettere di San Paolo*, 3a ed., Cinisello Balsamo 1985.
 _____, *L'ebbrezza nello Spirito. Una proposta di spiritualità paolina*, Roma 2008, 36-37. 218-221.

Artículos

- BARRUFFO, A., “Discernimento” en *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, a cura di S. De Fiores y T. Goffi, 3a ed., Cinisello Balsamo, 1982, 419-430.
- CORBON, J,- VANHOYE, A., “connaître” en *Vocabulaire de Theologie Biblique*, (a cura de) X. LEON-DUFOUR, Paris 1970, coll. 200-205.
- FRIEDRICH, G., “προφητης” en Grande Lessico del Nuovo Testamento (=GLNT), XI, coll. 567- 652.
- GUILLET, J., “Discernement des Esprits I: Dans l’Ecriture” en *Dictionnaire de Spiritualité, Ascétique et Mystique, Doctrina et Historia* (=DSp), fondé par M. Viller, F. Cavallera, J.de Guibert, cintinué par A. Rayez, A. Derville et A. Solignac, Paris 1936-1995 III, coll. 1222-1247.
- MCKENNA, TH. F., “Lettura Spirituale” en *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, a cura de L. BORRIELLO, Città del Vaticano 2003, 396-397.
- MIRANDA, A., “La chiamata di Paolo nella comunità nelle tre narrazioni degli Atti dell’episodio di Damasco (At 9,1-19a; 22,3-21; 26,9-23), in *RivB* 1 (1998) 61-68
- PISTONE, R., “Tessalonesi, Lettere ai” en *Dizionari San Paolo. Temi Teologici della Bibbia*, a cura di R. PENNA-G. PEREGO, ed., Cinisello Balsami, 2010, 1404-1413
- SÖDING, T., “Cartas a los Tesalonicenses” en *Diccionario enciclopédico de exégesis y Teología bíblica*, II, a cura de W. KASPER - K. BAUMGARTNER, Barcelona 2011, 1569-1572.
- STEINS, G., “Torá” en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, II, (a cura de) W. KASPER, – K. BAUMGARTNER, Barcelona 2011, 1592-1594.
- WIENER, C., “Circoncision” en *Vocabulaire de Theologie Biblique*, a cura de X. LEON-DUFOUR, Paris 1970, coll.171-173.

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
Motivación	4
Objetivo	4
Metodo	4
Limites	5
CAPITULO I: <i>San de Pablo</i>	7
1. Los orígenes de Pablo. Algunos datos significativos.....	7
2. Personalidad de Pablo.....	11
3. Las cartas de Pablo.....	12
CAPITULO II: <i>El discernimiento espiritual en la experiencia de Pablo</i>	15
1. El discernimiento como camino de conversión	16
2. La Experiencia de Pablo en el Evento de Damasco	18
2.1 La Experiencia de Damasco según Filipenses	20
3. Desarrollo de Filipenses 3, 3-14	22
3.1 Filipenses 3, 3-6.....	22
3.2 Filipenses 3, 7-14.....	25
4. Elementos de lectura espiritual	34
CAPITULO III: <i>El discernimiento espiritual en la enseñanza de Pablo</i>	37
1. La Importancia del verbo δοκιμαζειν en Pablo	37
2. La contribución de la Versión de los LXX al ‘δοκιμαζειν’ paulino... 39	
2.1 El ‘δοκιμαζειν’ en la enseñanza paulina.....	40
3. La enseñanza de Pablo en la 1 Carta a los Tesalonicenses.....	41
3.1 Desarrollo de 1 Tesalonicenses 5, 19-21.....	46
4. La enseñanza de Pablo en la Carta a los Romanos 12, 1-2	50
5. Elementos de lectura espiritual	53
CONCLUSION.....	55
ABREVIATURAS DE LAS FUENTES	59
BIBLIOGRAFIA	63

INDICE.....67